



ISIDORO YESCAS / CLAUDIO SANCHEZ

COORDINADORES

# CUADERNOS DE LA PANDEMIA #13

OAXACA



## CUADERNOS DE LA PANDEMIA 13

Isidoro Yescas Martínez, coord.  
Correspondencia: [isidoro.yescas@gmail.com](mailto:isidoro.yescas@gmail.com)

Claudio H. Sánchez Islas, coord.  
Correspondencia: [klovis44@gmail.com](mailto:klovis44@gmail.com)

©Cada autor por su texto.  
©Cada autor por sus fotografías.  
©Cada autor por sus ilustraciones.

Cada autor es responsable de sus opiniones.

Imagen de portada: *Los chachacuales al borde de la extinción.*  
Foto: CSI

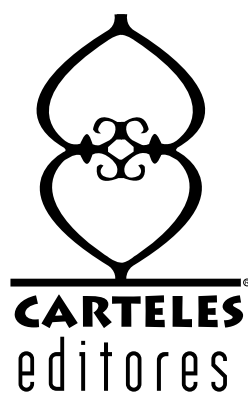
Agradecimiento especial a la  
Ing. Marina Vásquez Escobedo por su tequio para C. de la P.

Este libro es de libre acceso y puede citarse, reproducirse  
o reenviarse, solo rogamos se cite la fuente.  
Ciudad de Oaxaca, 15 de octubre de 2020.

Este ejemplar lo puedes descargar en los siguientes sitios,  
es gratuito:

facebook: [www.facebook.com/isidoro.yescas](https://www.facebook.com/isidoro.yescas)  
[Carteles-Editores-Klovis-Diseño](https://www.facebook.com/Carteles-Editores-Klovis-Diseño)

[@cuadernosdelapandemia.com](https://www.instagram.com/cuadernosdelapandemia.com)  
[librosdeoaxaca.blogspot.com](https://librosdeoaxaca.blogspot.com)



# INDICE

Presentación

**5 LA SEGUNDA OLA YA LLEGÓ**

**8 I. SALDOS (preliminares) DE LA PANDEMIA EN OAXACA**

**9 Pandemia y desempleo en Oaxaca, ilusiones y alternativas**

*Carlos Sorroza Polo*

**22 Un Cuarto Informe Pandémico**

*Isidoro Yescas*

**29 Políticas públicas fallidas y miles de víctimas**

*Víctor Ruiz Arrazola*

**36 Covid-19 golpea a periodistas oaxaqueños**

*Ismael García M.*

**42 Pueblos indígenas: una perfecta sindemia**

*Gerardo Garfias Ruiz*

**51 II. MISCELÁNEA PANDÉMICA**

**52 Bloqueos urbanos y mentales:**

**Oaxaca recargada**

*Claudio Sánchez Islas*

- 65 III. PUNTOS Y COMAS EN CLAVE  
COVID**
- 66 Bazar Covid II: Medicamentos y  
funerarias “chafas”**  
*Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez*
- 76 Vida y muerte del FONDEN**  
*Samael Hernández Ruiz*
- 88 Para muertos, la muerte**  
*Manuel Matus Manzo*
- 92 Los posgrados “salvados” por el  
internet deberían complementarse  
en el aula real**  
*Prometeo Sánchez Islas*
- 99 ¿De qué sirven los debates y las  
votaciones?**  
*Manuel Esparza / Ronald Waterbury*
- 105 IV. POESÍA NECESARIA**
- 106 La casa de los cuarzos**  
*Araceli Mancilla Zayas*
- 111 V. ENSAYO FOTOGRÁFICO**
- 123 VI. CALAVERAS PANDÉMICAS**
- 127 Novedades Editoriales**
- 135 Autores**

# LA SEGUNDA OLA YA LLEGÓ

**L**a crisis sanitaria y económica desatada desde hace ya ocho meses en México y sus entidades federativas por los efectos de la pandemia del Covid-19 sigue fuera de control, y lo que es peor, ya está en proceso una segunda ola que obligaría irremediablemente a la gran mayoría de los mexicanos y mexicanas a una nueva cuarentena y al acotamiento de las actividades económicas.

En mayor o menor medida todos podríamos ser responsables de este rebrote, pero sin duda la mayor responsabilidad la tienen las autoridades de todos los niveles, empezando por el gobierno federal y secundado por los gobiernos estatales y municipales. Pudieron y tuvieron tiempo y recursos legales para ser menos laxos en sus disposiciones para mitigar los contagios y darle a la población damnificada opciones y recursos para resistir y sobrevivir, pero no lo hicieron y cuando reaccionaron ya la pandemia estaba incontrolable. Visto en conjunto, El Estado Mexicano

renunció a sus instrumentos legales de coerción y a su compromiso de preservar la salud y bienestar de sus gobernados para evitar una catástrofe como la que ahora enfrentamos.

En este cabalístico número 13 de *Cuadernos de la Pandemia* se dan cuenta de algunos de estos episodios que han marcado el paso arrasador del Covid-19 por territorio oaxaqueño, como las fallidas políticas públicas aplicadas por el gobierno del estado, el crecimiento del desempleo, el incumplimiento de las disposiciones sanitarias acordados para asegurar la salud de los oaxaqueños, el impacto del Covid en el gremio periodístico y los pueblos indígenas y, en este contexto, las cuentas alegres que ya se anticipan por parte del poder ejecutivo para la presentación del Cuarto Informe de Gobierno.

En nuestra *Miscelánea pandémica* asoma la crítica ácida y con estilo de Claudio Sánchez sobre el resurgimiento de esa otra pandemia que son los bloqueos de calles y carreteras así como el tema siempre obligado de la errática respuesta oficial, ahora por parte del gobierno municipal de la ciudad de Oaxaca, al arboricidio del zócalo y las geniales alternativas para que en los espacios dejados por los

laureles caídos ahora lo ocupen sus “primos hermanos” que son las higueras.

De la mano también van otros temas de coyuntura como el impacto que tendrá en Oaxaca la desaparición del FONDEN, los negocios de las funerarias “patito” y los engaños que desde el sector público y privado se llevan a cabo con los medicamentos anti-covid.

Y cerramos esta edición con un bello y a la vez estremecedor poema pandémico de Araceli Mancilla titulado “La casa de los cuarzos” y con nuestra permanente sección de Ensayo Fotográfico.

I

***Saldos (preliminares)  
de la pandemia  
en Oaxaca***



# PANDEMIA Y DESEMPLEO EN OAXACA, ILUSIONES Y ALTERNATIVAS

*Carlos Sorroza Polo*

**E**l gobernador Alejandro Murat expuso el 30 de septiembre del presente que un logro de su gobierno son los resultados que exhiben a Oaxaca en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de 2020 (ENOE). Estamos entre las entidades con mayor nivel de empleo en el país (97.4%), por lo cual, afirma: “trabajamos para crear, construir, crecer en favor de la economía de las familias”. Su afán es convencernos de dos hechos: primero, la entidad avanza, claramente, en la senda del desarrollo; segundo, el impulso al turismo y a las vías de transporte, efectuadas en su gobierno, son elementos suficientes para colocarnos en el umbral de progreso que hasta hoy no hemos alcanzado.

Por el contrario, encuentro que las cifras de la ENOE conducen a una lectura distinta, pues desnudan tanto los viejos problemas

estructurales del estado, como las insuficiencias del quehacer y el discurso autocomplaciente del mandatario.

## LA ILUSIÓN DEL PLENO EMPLEO

Hagamos un somero balance del tipo y características del empleo en la entidad para darnos cuenta que el “pleno empleo” es solo una ilusión. Las cifras de la ENOE 2020 nos revelan las características reales del trabajo en Oaxaca:

El estado tiene una tasa de empleo de 97.4%, ocupa el 8° lugar de las 39 ciudades encuestadas, y se encuentra por encima del promedio nacional (95.7%). Esto, sin embargo, esconde una cruda realidad, que son las grandes debilidades de su estructura ocupacional.

En trabajo subutilizado, que agrupa a los subocupados y los disponibles para trabajar en otra actividad o empleo, Oaxaca ocupa el 5.° lugar nacional (23.9%), y se encuentra por encima del promedio nacional (18.1%). Esto expresa que casi  $\frac{1}{4}$  de su población empleada se encuentra laborando en puestos que desaprovechan su capacidad de jornadas o no

le brindan los ingresos deseables, por lo cual está buscando actividades adicionales.

En la tasa crítica laboral, que agrupa a desocupados, subocupados, los que laboran menos de 15 horas semanales o tienen ingresos por debajo de lo que les aportaría un “trabajo decente”, Oaxaca ocupa el 7.º lugar nacional (41.1%), y se encuentra por encima del promedio nacional (29.4%). Esto expresa que 4 de cada 10 trabajadores se encuentran en una situación precaria, porque no tienen trabajo en la actualidad, trabajan por debajo de su capacidad u obtienen ingresos muy alejados de lo que sería un trabajo decente.

En situación de informalidad laboral se encuentran los trabajadores que carecen de seguridad social y/o no reconocidos por su fuente de trabajo, en donde Oaxaca ocupa el 3.º lugar (58.3%), muy por encima del promedio nacional (45%). Esto representa a los trabajadores por cuenta propia —de la ciudad y del campo—, así como a aquellos que trabajan para empresas en una situación irregular, pues ésta, con el fin de no hacer contratos formales y omitir el pago de impuestos, emplea de forma irregular o ilegal a toda o una parte de su planta laboral. Ahí tenemos a 6 de cada



10 trabajadores de la entidad, por lo cual exhibe el rasgo más importante de los trabajadores y de las condiciones ocupacionales en que se desenvuelve la economía del estado.

La ocupación en el sector informal se refiere a las unidades económicas que operan a partir de los recursos del hogar. Oaxaca ocupa el 3.<sup>er</sup> lugar (35.3%), y está por encima del promedio nacional (25.9%). Esto representa a emprendedores o microempresas que utilizan, fundamentalmente, fuerza de trabajo familiar para desarrollar sus actividades. Constituyen más de un tercio de la población trabajadora y se refiere, muchas veces, a fuerza de trabajo que no recibe ingresos.

Tenemos, así, que Oaxaca tiene alrededor del 80% de trabajadores en condiciones de informalidad, con ingresos bajos o inexistentes, no cuenta con seguridad social ni prestaciones laborales, y se mantiene, en gran medida, como fuerza de trabajo flotante, que espera encontrar mejores opciones y puestos de actividad, sea en el sector formal o informal de la economía.

Dicho panorama se confirma cuando revisamos otros aspectos del trabajo en el estado:

En el “Semáforo estadístico 2019” del INEGI encontramos poco empleo formal y una proporción abrumadora de trabajo informal (74.5%). Esto es indicativo de baja productividad, bajos ingresos y alta pobreza en la población.

La productividad de Oaxaca, medida por el producto per cápita, es apenas el 44.8% respecto al promedio nacional. La población sufre más del 50% de pobreza que el promedio nacional (66.4% en Oaxaca vs 41.9% a nivel nacional); 30% más que el promedio del país en carencia alimentaria —o pobreza extrema—; el ingreso laboral per cápita en el estado es de \$1,425, mientras que el promedio nacional es de \$2,503, lo cual representa 57% respecto al país; en el ingreso por hogar la situación es muy similar, ya que un hogar promedio de Oaxaca obtiene el 64% de ingreso del que se obtiene a nivel nacional (\$31,592 en Oaxaca vs \$49,610 a nivel país).

Esto nos permite reafirmar que el “pleno empleo” de Oaxaca es tan solo una máscara que encubre bajos ingresos, baja productividad, trabajo inestable y no calificado, así como altos niveles de pobreza, desnutrición y bajos niveles de bienestar en todos los órdenes de la vida.

Se puede hacer una analogía entre Guatemala, Perú y Oaxaca: el primero es el país con menor desempleo de América Latina, pero es, al mismo tiempo, uno de los países con menor desarrollo humano en el continente (en 2019, su IDH fue de .651, ocupando el lugar 126 a nivel mundial), o con Perú, que tiene una tasa de informalidad muy parecida a la de Oaxaca (su IDH en 2019 fue de .759 y ocupó el lugar 82 a nivel mundial). Oaxaca, con IDH de .716 en 2019, se ubica en un nivel de desarrollo humano intermedio entre Guatemala y Perú (lo cual se explica, en buena medida, por el contexto económico en que se encuentra y los apoyos que recibe del gobierno federal).

No se puede presumir, pues, del nivel de ocupación —o desocupación— como indicador del desarrollo o del bienestar en Oaxaca, y más aún si atendemos a las proyecciones de la CEPAL, cuyas estimaciones para los próximos años indican que, debido a la crisis del COVID-19 y económica que afectan al continente, podríamos retroceder 20 años en niveles de pobreza. Si eso ocurriera, Oaxaca aumentaría en 15% su pobreza en general y duplicaría los niveles de pobreza extre-



ma que tiene en la actualidad. Recordemos que en nivel de pobreza se encuentra hoy el 66.4% de su población, y en pobreza extrema de 23.3%, por lo cual, el pronóstico de CEPAL implicaría una brutal pauperización de la sociedad oaxaqueña.

En y por la crisis actual, Oaxaca se mantiene con un crecimiento medio a nivel nacional; de 2018 a 2019 creció 0.1%, lo cual indica, simplemente, la intensa regresión que vive la economía mexicana desde 2018. Esto ocurre, por cierto, en medio de serie de contrastes, ya que Oaxaca ha mejorado en recepción de remesas, por incremento salarial, por el flujo de inversión pública que llega para la construcción de caminos rurales, las carreteras a la Costa y al Istmo y el corredor transístmico, así como los subsidios que han permitido aliviar —y elevar— el consumo de adultos mayores, discapacitados y jóvenes que estudian o se capacitan en diversas empresas; dichos apoyos, que son de sobrevivencia para muchos y de empleo temporal para otros, funcionan como una palanca para el crecimiento interno; el gobierno estatal, por su parte, apoya a empresas turísticas y acaba de anunciar un programa de construcción de infraestruc-

tura y de vivienda para reactivar la situación de atonía en que se encuentra la industria de la construcción.

En lo negativo, el sector turismo, que entre 2016 y 2019 tuvo un vigoroso crecimiento, ha sido afectado por la pandemia, la cual prácticamente lo desplomó y no encuentra salida a su difícil situación, lo mismo pasa con la economía popular, formada por campesinos, artesanos, comerciantes y proveedores de servicios, así como las empresas locales de construcción, que se encuentran paralizadas.

## **DESARROLLO ALTERNATIVO**

Ahora bien, ni el castillo de arena del “pleno empleo” que exhibe la ENOE, ni la infraestructura por sí misma, ni los subsidios sociales y estímulos circunstanciales a las empresas, representan un arreglo económico de fondo, por lo cual es necesario realizar grandes cambios estructurales, que permitan vitalizar a la economía popular —de la ciudad y del campo—, reconvertir y relanzar el turismo, aprovechar la nueva infraestructura de comunicaciones, diversificar la economía, detener y

revertir el deterioro ambiental, ampliar capacidades en el uso de tecnología digital y construir ciudades sostenibles. De no hacerlo, el estado profundizará su pobreza, su desigualdad y los rezagos que lo mantienen como el penúltimo lugar nacional en progreso social.

Si las cosas permanecen como hasta ahora, y esperamos pasivamente que el transístmico “transforme a México”, o que el turismo, con la fisonomía concentradora y excluyente que ha tenido hasta ahora, recupere su crecimiento, lo único que se conseguirá es ampliar la desigualdad social que nos caracteriza, y empobrecer más a los pueblos indígenas, a los campesinos y a los marginados de los centros urbanos. Necesitamos, entonces, exponer una visión, objetivos y estrategia que nos permitan hacer las cosas de forma diferente, a fin de conseguir una economía inclusiva y sustentable, así como una sociedad integrada y con amplias posibilidades de progreso social. Empecemos a delinear los primeros pasos.

Para aprovechar la infraestructura existente, y la que se está construyendo, es necesario apoyar y saber aprovechar las potencialidades de la economía popular de las ciudades,



a los campesinos y el patrimonio de los bienes comunales; se debe transformar al sector turismo, abarcando desde el transporte, la estadía y el retorno de los viajeros, dando una profunda reorientación al sector; eso implica centrarse en el turismo de naturaleza y dejar en un lugar secundario al turismo cultural y masificado que ha predominado hasta ahora.

En lo que se refiere al sector informal del campo, es necesario recoger, en gran parte, lo que ha imaginado Hernando de Soto y los intelectuales peruanos que, después de años de investigación y propuestas, nos dicen que es importante reconocer la propiedad de los comunes (De Soto), dar facilidades para el despliegue de emprendedores y microempresarios, así como actuar en el presente apoyando con formación en manejo de tecnología digital y la obtención de créditos. Esto sería la política de apoyo de abajo hacia arriba, nos dicen, pero es también importante implementar una política de arriba hacia abajo, pensando en grandes inversiones y en la asociación entre gobierno, comunidades e iniciativa privada, lo cual, en Oaxaca, apunta a la creación y capitalización de empresas comunales y cooperativas de producción y servicios, así como a la diversificación de actividades.

En la política de apoyo al pequeño y mediano productor rural, hemos planteado que, con las oportunidades que se abren con el transístmico, es necesario organizar el territorio estableciendo criterios integrados de tipo geográfico, cultural, económico, social y ambiental; crear condiciones de “competitividad territorial, que combinen lo empresarial individual con la empresarialidad social; lograr un desarrollo en red que combine lo endógeno con aportaciones y relaciones políticas externas; integrar a los hogares con las comunidades, a través de la animación, la participación, la construcción colectiva de criterios para la aprobación de proyectos y distribución de recursos, propiciando, de forma simultánea, innovación socioambiental, construcción de capacidades, aprovechamiento de saberes locales y externos, así como fortalecimiento de procesos de planeación territorial”. (Manuel Parra Vásquez, “Los caminos posibles de la reconstrucción sur-sureste”, en J. Moguel, coord., *El sur-sureste mexicano: crisis y retos*, México, CESOP-Juan Pablo editores, 2013).

Para apoyar la economía popular urbana, me parece adecuado trasladar la experiencia que se vive en la central de abasto de la ciu-

dad de México, en donde Fadlala Akabani (*Ex-célsior* 5-octubre-2020) expone que “se está construyendo una red de encuentros de negocios con relaciones estratégicas entre compradores y vendedores potenciales; capacitación para efectuar comercio electrónico a través de plataformas digitales; desarrollo de proveedores relacionando grandes cadenas comerciales con pequeños productores; y su formación para el desarrollo especializado de negocios”. Es necesario insertar ese esquema en Oaxaca (con las adecuaciones necesarias), iniciando por el mercado de abastos de la capital, llevándolo luego a los centros regionales más relevantes, y ubicarlo, finalmente, en las organizaciones de productores y comerciantes de cada zona o municipio.

En cuanto al turismo, es necesario despojarnos del modelo de turismo focalizado que prevalece desde la década de 1950, y tomar la crisis del COVID-19 como una oportunidad de cambio, haciendo conciencia de que el turismo masivo no tendrá —por mucho tiempo— posibilidades de resurgir. Es necesario reconvertir y relanzar el turismo mediante una vigorosa política de ordenamiento territorial y de fomento al turismo de naturaleza

pues, como dice Gabriella Stowell, eso permitirá “atraer y dar atención a pequeños grupos, usar la tecnología como motivador de experiencias, tener equipos y personal de alta calidad, dar valor a la bioseguridad y al manejo de riesgos, revalorar al turista doméstico, crear empresas flexibles y adaptar el producto al mercado, ser honesto con el turista y trabajar para el bien común, incorporando a todos los actores involucrados, pues cada uno tiene algo que aportar y una misión a la cual servir”. En ese sentido, Oaxaca debería pensar en una nueva visión sectorial, territorial y empresarial, iniciando una fase en la que, sin dejar de lado lo que se ha logrado en décadas, opte por dar primacía a la naturaleza, el buen vivir de las comunidades rurales y el transitar por las rutas que permitan un vigoroso renacimiento y diversificación de actividades.

# UN CUARTO INFORME PANDÉMICO

*Isidoro Yescas*

Con una entidad más empobrecida por los efectos regresivos de la pandemia, un sistema de salud pública corroído por la corrupción y el abandono transexenal y una segunda ola del COVID-19 en proceso, el gobernador Alejandro Murat tiene ya su estrategia mercadológica y una costosa escenografía para simular en su Cuarto Informe que durante el 2020 supo enfrentar con éxito la crisis sanitaria y económica del COVID-19.

Con este propósito el gobierno del estado ya adoptó un nuevo eslogan tomado prestado, o con derechos de autor debidamente cubiertos, al publicista Carlos Alazraki —Crear, Crecer, Creer— y, tal como lo ha hecho durante los tres años anteriores, de nueva cuenta se ha propuesto sembrar ideas y percepciones en la opinión pública de ser un gobernante de resultados mediante un intenso bombardeo publicitario en medios locales y nacionales y



realizando cambios menores en su gabinete, especialmente en el sector de salud (SSO).

Sin embargo, la realidad de Oaxaca es otra: a casi 8 meses de que la pandemia del COVID-19 empezó a infectar a hombres y mujeres de todas las clases sociales, el gobierno del estado poco ha hecho para prevenir y atender de manera oportuna y eficaz a la población, así como para desarrollar programas emergentes de reactivación económica para los sectores sociales que perdieron sus empleos, quebraron en sus pequeñas empresas o desertaron de sus estudios. En cambio, ha invertido millones de pesos en publicidad engañosa y para pagar encuestas que lo coloquen entre los gobernadores mejor evaluados a nivel nacional y se ha negado, reiteradamente, a rendir cuentas al congreso local de los recursos destinados (del erario estatal y de los emergentes asignados por la Federación) para la compra de medicamentos, insumos e infraestructura hospitalaria.

Lo que desde *Cuadernos de la Pandemia* escribimos en el mes de mayo de este año es prácticamente el mismo escenario que ahora vivimos, con el agravante de que hoy existe un mayor número de oaxaqueños con con-

tagios positivos (oficialmente ya más de 18 mil), más muertos (superando los 1,500), una mayor pobreza con su cauda de problemas sociales que está incubando y un notable incremento de municipios con problemas de contagio, sobre todo de los Valles Centrales, con Oaxaca de Juárez a la cabeza.

Y de esta población contagiada 20 % ha afectado al personal médico de los hospitales COVID, de acuerdo a cifras proporcionadas por las propias autoridades de los SSO.

.....

Lo que en mayo de este año escribí fue lo siguiente:

*Oaxaca, lo ha reconocido el Subsecretario de la SSA, Hugo López-Gatell, es de las entidades más vulnerables, pero al mismo tiempo es en donde se concentra el mayor número de municipios casi libres de contagio, localizados fundamentalmente en las regiones de la Sierra Norte, la Sierra Sur y la Cañada. Son, además, en su mayoría, municipios de usos y costumbres que durante casi dos meses han logrado evitar la masificación de contagios y sobrellevar su endeble economía me-*

diante su organización comunitaria, una férrea disciplina interna y con una mínima injerencia gubernamental. Y son estos municipios, y otros más de regiones como Valles Centrales, la Mixteca y la Cuenca, con altos niveles de contagio, los que a partir del 18 de mayo podrían acogerse a los lineamientos de la “Nueva Normalidad” para reimpulsar sus actividades productivas y jornadas de trabajo y reiniciar las actividades escolares a nivel básico. En total serían 203 municipios.

Sin embargo, si este programa se aplica en forma apresurada y con el único objetivo de granjearse el reconocimiento presidencial y repuntar en las encuestas, se corre el riesgo de que el remedio resulta peor que la enfermedad.

Advertí en esa ocasión sobre tres factores adversos a la “Nueva Normalidad”: uno, el efecto boomerang del decreto al propiciar el relajamiento de la disciplina sanitaria preventiva de la población; dos, la resistencia (hasta entonces) de importantes sectores de oaxaqueños a usar cubrebocas, guardar la sana distancia, lavarse constantemente las manos y modificar viejos hábitos y conductas sociales; y, tres, el hecho de que los decretos, acuerdos y accio-

nes llevadas a cabo por el gobierno del estado ni se han desarrollado con el acompañamiento de los otros poderes, ni mucho menos con la sociedad, y tampoco se han caracterizado por su eficacia y cumplimiento cabal, o por la transparencia en el ejercicio de los recursos públicos asignados por el gobierno federal o reprogramados del presupuesto público estatal 2020, tanto para financiar la adquisición de insumos en los hospitales COVID (que sigue siendo deficiente) como para aterrizar sus diez acciones de “reactivación económica”.

Y concluí: “Así las cosas, el riesgo de tomar decisiones apresuradas y, todavía, sin evaluar a profundidad la realidad de cada localidad, municipio o región, es que la curva de la pandemia persista más allá de junio y se agudice al grado de provocar un segundo rebrote de consecuencias más funestas a las ahora padecidas”. (“¿Nueva normalidad en odres viejos?, en *Cuadernos de la Pandemia* No. 3)

Hoy, a dos semanas del Cuarto Informe de Gobierno, lo que se observa es una baja coordinación institucional entre el gobierno del estado y los gobiernos municipales de los municipios con más altos niveles de contagio y fallecimientos (Valles Centrales, Istmo

y Cuenca); la presencia de una segunda ola de rebrote del COVID-19 (¿o ya es la influenza?) en la ciudad de Oaxaca, resultado de la alta movilidad y aglomeración poblacional combinado con el descuido o resistencia de un sector de oaxaqueños y no oaxaqueños para usar cubrebocas y guardar la sana distancia, y la ausencia de medidas más drásticas de parte del gobierno del estado y el gobierno de la ciudad de Oaxaca para frenar la ola pandémica y al mismo tiempo evitar más quiebras y desempleos.

En el registro de algunos hechos pandémicos ocurridos durante el 2020 deben mencionarse el alto número de subregistros de contagiados y fallecidos; los datos “inflados” por personal de SSO sobre el número de pruebas COVID-19 aplicadas diariamente; un fuerte desabasto de medicamentos e insumos para personal médico; las notas de primeras planas sobre tres hospitales (Juchitán, Tamazulápam y la ciudad de Oaxaca) que tuvieron que cerrarse temporalmente por el contagio masivo de médicos y enfermeras, y la opacidad que a la fecha persiste sobre la asignación de multimillonarios recursos públicos (incluidos los 3,500 millones de la deu-



da pública contraída en el 2019) prometidos para una reactivación económica de Oaxaca que, salvo algunas acciones simbólicas, todo lo demás quedó en el papel, la simulación y los discursos oficiales.

Y, a no dudarlo, el Cuarto Informe de Gobierno será omiso en la rendición de cuentas y en reconocer estas omisiones y desaciertos.

Al final de cuentas de eso no se ocupan los informes gubernamentales. Y el de este año 2020 no será la excepción.

# POLÍTICAS PÚBLICAS FALLIDAS Y MILES DE VÍCTIMAS

*A José Luis Ceballos y Narciso Reyes  
In memoriam*

**Víctor Ruiz Arrazola**

**A** partir del lunes 12 de octubre, el estado de Oaxaca regresa a la fase naranja del semáforo de la pandemia, de acuerdo a la determinación de las autoridades estatales, las cuales muy a su pesar tienen que seguir los lineamientos y sugerencias que se diseñan desde el gobierno federal con criterios que chocan con el diagnóstico que se hace desde lo local, basado en experiencia de campo de cada una de las jurisdicciones sanitarias, instancias que generan información para el nivel federal, pero que no son tomadas en cuenta a la hora de definir acciones de gobierno o las incipientes políticas públicas para atender la crisis sanitaria.

La mayoría de las entidades federativas, principalmente Oaxaca, desde que se decretó la pandemia han respondido a la dinámica ge-

nerada desde la misma presidencia de la República de acuerdo a sus intereses políticos y de reactivación económica, más que de principios de la salud pública, lo que repercute en la operación de las decisiones técnicas tomadas por los expertos a nivel estatal, quienes se quedan entre la espada y la pared, entre los requerimientos de la población y las indicaciones que reciben del Poder Ejecutivo Estatal, cuyo titular tiene que hacer circo, maroma y teatro para no dejar embarcado a su personal operativo, pero tampoco llevarle la contraria a quien vive en Palacio Nacional, porque de eso depende su futuro político a nivel federal durante los próximos cuatro años.

Mientras en medio de la pandemia se definen carreras políticas, se ajustan cuentas, se recurre a clarividentes y se invoca a las bendiciones de la figura presidencial, se siguen acumulando víctimas, no solo por las cifras, sino por los diversos sectores en condiciones de vulnerabilidad, desde luego que a consecuencia de la pandemia, pero también por los errores gubernamentales en el manejo de la misma.

Entre estos sectores poblacionales se encuentra el personal de salud, al cual se le ha

revictimizado al negarles en cantidad, en calidad y en tiempo el equipo y el material de protección para desarrollar sus labores. Tanto los organismos públicos como las empresas privadas argumentan que la pandemia los agarró desprevenidos.

Pero tampoco había protocolos eficientes de seguridad y protección para el trabajo, que de acuerdo a la ley, deberían existir: faltó capacitación, estudios prospectivos, a pesar que instituciones académicas y de investigación hicieron su parte, pero ninguno de los políticos en turno les hizo caso y sus estudios se quedaron arrumbados en las bibliotecas.

Niñas, niños, adolescentes y jóvenes son otros grupos poblacionales que han resultado víctimas de la pandemia, a pesar que la mayoría no se han enfermado de COVID-19, pero se les han restringido los servicios de salud preventiva, como vacunación, los servicios odontológicos, oncológicos, así como la atención en salud reproductiva para adolescentes y jóvenes.

A ello hay que agregar la inequidad que caracteriza a la población mexicana, la cual se ha visibilizado aún más entre estos grupos etarios en materia de educación, al enfrentarse

a las desventajas tecnológicas para acceder a la educación a distancia, tanto por la mala calidad de los contenidos, como por la falta de equipo de cómputo y el deficiente servicio de internet.

Hay zonas rurales y semiurbanas que definitivamente no tienen el servicio de internet y el de televisión abierta es deficiente, porque las empresas cableras se apoderaron de parte de ese mercado que la Secretaría de Comunicaciones nunca quiso atender.

Existe la esperanza, desde la campaña presidencial, que habrá internet gratuito para todo el territorio nacional, hasta el momento solo ha quedado como parte del proselitismo electoral.

El modelo educativo por televisión que puso en marcha el gobierno federal tiene su fundamento en lo que hacía la televisión educativa de la década de 1970, a través de Televisión Rural Mexicana (TRM), pero ahora el desarrollo de la tecnología de los medios de comunicación en el mundo tienen un avance de más de 50 años y México no puede estar educando a sus nuevas generaciones con ese nivel de atraso.

La forma en que están trabajando las maestras y los maestros en las comunidades



indígenas y zonas semiurbanas de Oaxaca es una muestra del fracaso de las acciones de gobierno y de las políticas públicas educativas durante la pandemia, si es que estas últimas existen, porque no toda la población escolar tiene señal de televisión ni dispositivos electrónicos con la tecnología suficiente para captar señal digital y si los tuvieran, las señales de televisión o de internet son deficientes o no existen.

La Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), por muy aceptable que sea ahora su relación con los gobiernos federal y estatal, le ha sido imposible llevar a la práctica su propuesta educativa, que fue diseñada para una época sin pandemia, por lo que sus educandos están a la espera de que la propuesta educativa del movimiento magisterial oaxaqueño se adapte a las actuales circunstancias, pero por lo pronto, la única instrucción que ha salido de la dirigencia sindical es que nadie tiene la autorización de ir a sus centros de trabajo, todo se tiene que hacer a distancia y quien no tenga las capacidades técnicas y el equipo podrá trabajar por teléfono o vía WhatsApp con su alumnado.

A los tres niveles de gobierno ya les urge llegar a la fase verde del semáforo pandémico, porque el calendario electoral para el 2021 ya empezó en los hechos. Muchas de las personas que tienen puestos de elección popular quieren reelegirse, porque la ley ya se los permite, otras quieren saltar a otro puesto de mejor nivel y para seguir con sus campañas proselitistas tienen que violentar las reglas restrictivas sanitarias por la pandemia, poniendo en riesgo a la población.

El hecho que Oaxaca haya regresado, una vez más, al semáforo naranja por el incremento caótico de casos de COVID-19 en tan solo tres semanas, luego del relajamiento ocurrido a partir de las verbenas populares con motivo de las fiestas patrias, celebradas a mediados de septiembre, provocó que desde el gobierno estatal se hicieran muchos corajes, porque sus planes preelectorales se vinieron por tierra, pero estas circunstancias son el resultado que las estrategias de bailar al ritmo del gobierno federal no fue la mejor opción.

Aún es tiempo de reconocer errores y cambiar el rumbo, con estrategias y acciones diseñadas de acuerdo a los tiempos y los requerimientos de Oaxaca, sin embargo, si lo que

se quiere es quedar bien con el presidente de la República, la sociedad oaxaqueña seguirá enlutándose.

# COVID-19 GOLPEA A PERIODISTAS OAXAQUEÑOS

*Ismael García M.*

**L**a pandemia del COVID-19 alcanzó a todos los sectores y a siete meses de permanencia en México, no hay cura a la vista. Y sí hay pronóstico de que el virus llegó para quedarse.

¿Qué hacen las autoridades federales y estatales del sector salud? Jugar, literalmente, con la sociedad; por un lado, insisten en que se tomen medidas de distanciamiento social y sanitarias.

Pero por el otro lado, permiten actos masivos —que ellos mismos protagonizan—, apertura general de restaurantes y bares, conglomeraciones en mercados y plazas comerciales y un largo etcétera que incluye protestas y bloqueos de vialidades.

La pandemia llegó para quedarse y si el sector de trabajadores de la salud no ha sido inmune, mucho menos el de los periodistas, muchos de los cuales han sufrido los estragos

del COVID-19, en algunos casos con saldos fatales.

En Oaxaca, de los casos más recientes está el de Humberto Cruz Matías que el 5 de octubre anunció su confinamiento al presentar síntomas de la enfermedad; al momento de redactar este artículo, permanecía fuera su actividad periodística en la cabina de ORO División Noticias.

Como lo hace en el mismo lapso su compañero de micrófono, Félix García García, aunque éste no ha especificado los motivos de su ausencia. Como resultado de ello, ha habido desfase de por lo menos media hora en los noticiarios y el pasado fin de semana fueron cancelados.

“Literalmente regresé de la tumba, hoy (sábado 10 de octubre) me dieron de alta” refirió el locutor Jaime Velásquez, que inicialmente se informó que se había hospitalizado por males crónico-degenerativos, aunque al final él mismo aceptó haber sufrido el contagio; semanas atrás lo padeció un familiar de él.

Es larga la lista de colegas periodistas y articulistas —como Isidoro Yescas y su esposa Paula— que han dado positivo al COVID-19 y que han logrado salir avante.



Apenas la semana pasada también el reportero de redes sociales de *El Imparcial*, Jesús Santiago, contrajo el padecimiento y se encuentra resguardado en su domicilio.

Las pérdidas son fatales. La redacción y la cabina de la radiodifusora “La Z” enmudeció por más de un mes, tras el fallecimiento, a finales de mayo, de José Luis Ceballos, destacado locutor y de larga trayectoria en el medio radiofónico; lamentablemente, después perdió la vida su madre.

Manuel Cano López, uno de los decanos del periodismo de la región del Istmo de Tehuantepec, no fue ajeno también a la fatalidad del coronavirus, en la primera semana de julio.

Uno de los más sentidos decesos, en la tercera semana de agosto, fue el del periodista y columnista Narciso Reyes, de *Tiempo de Oaxaca*, su casa editorial por muchos años, luego de transitar por varios medios informativos.

Recientemente perdió la vida también Guillermo Castillejos Ávila, otro comunicador de la vieja guardia, aunque no se especificó públicamente si fue por COVID-19.

También perdió la batalla contra el coronavirus el viejo colega Mario Pérez Díaz, fun-

dador del periódico *El Mosquito* y uno de los fundadores de la Asociación de Periodistas de Oaxaca.

A la larga lista se agregan Luis Martínez Cervantes, articulista del diario *El Imparcial*, de cuya familia al menos otros dos miembros perdieron la vida.

En la mayoría de los casos no es responsabilidad de la empresa en que laboran, pues varias de ellas se han adaptado a las tecnologías y trabajan a distancia; los que no, han procurado la higiene correspondiente.

En otros casos, es prácticamente imposible mantener la sana distancia, aún cuando se quiere, principalmente en los casos de protestas, bloqueos, conferencias de prensa, que desde hace dos meses abunda en Oaxaca.

Para los periodistas de redes sociales, que tienen que estar al momento, materialmente es imposible estar a un metro y medio de distancia como mínimo. La prueba más fehaciente ocurrió el pasado viernes 9 de octubre en que, por primera vez en la pandemia, el gobernador Alejandro Murat efectuó un acto público masivo en el patio central del Palacio de Gobierno.

Tras ello dio una conferencia de prensa en que, sin remedio, no se guardaron las distancias, ni siquiera entre los funcionarios.

El pasado 21 de agosto, el diario *El País* informó que hasta mediados de julio, la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) había registrado 109 periodistas y trabajadores de prensa fallecidos por la COVID-19, contagiados en cumplimiento de su labor informativa.

De ellos, 26 eran mexicanos, 23 de Perú y 16 de Ecuador. El director ejecutivo de la SIP, Ricardo Trotti, dijo a ese diario español que la pandemia ha significado “un nuevo desafío para la seguridad de los periodistas, sumándose a los crímenes cometidos” contra ellos por el narcotráfico, grupos armados clandestinos y como consecuencia de la corrupción de los funcionarios del sector público.

“Durante esta pandemia murieron por causas de la COVID-19 más periodistas y personal de medios que en cinco años de represalias tomadas por los criminales. Esta situación llama la atención de la SIP”, expresó.

El 7 de agosto, el presidente de esa organización, Christopher Barnes, instó a los medios de comunicación a tener mejores pro-

protocolos de seguridad sanitaria y se refirió a la pandemia como “un problema que debe atacarse con urgencia y prioridad” en las redacciones.

Sí, evidentemente que la responsabilidad es de ambas partes, sociedad y autoridades de todos los niveles. Por lo pronto, en lo que respecta al gremio, no resta más que seguir de manera estricta las medidas sanitarias para evitar más saldos fatales.

# PUEBLOS INDÍGENAS: UNA PERFECTA SINDEMIA

*Gerardo Garfias Ruiz*

**D**urante la caída de los regímenes de Europa del este y de algunos personajes en el poder como Hussein el mundo presenció el auge de una repulsa de la población agraviada por los que hicieron uso del poder alejados de los medios democráticos y si con una autocracia, militarismo y una especie de síndrome de divinidad que se encarnaba en ellos y los hacía dueños de vidas y destinos con atrocidades, crímenes y atropellos que a su caída desataron olas de gentes que lo mismo descuartizaron a los tiranos que derrumbaron sus estatuas, monumentos o las mansiones y bunkers desde donde se regodeaban de serviles ujieres, guardaespaldas, militares y también practicaban torturas infames y crímenes hasta el momento de su caída no dejando piedra sobre piedra y siendo el espacio de celebración que en no pocas veces se vieron rostros y actitudes de éxtasis, venganza,

fanatismo y crueldad si bien extremas bastante explicables por quienes habían sufrido y enfrentado la forma genocida y criminal de trato y expoliación. Conforme nos fuimos acercando a las fechas impuestas por las consejas, creencias, conceptos de la educación oficial y simplemente ocurrencias de gobernantes, de sus asesores o de sus consortes de la conmemoración de los 500 años de la llegada y conquista posterior de los europeos a América, también en nuestros países se fue acrecentando el movimiento y el sentimiento anti conquista que de nueva cuenta se centró en los “gachupines” y ahora también en la iglesia católica como instrumento de sujeción por medio de la imposición de una religión asumida como propia por el pueblo conquistador que incluso fue baluarte de ella para justificar antes el dominio de su imperio en Europa así como la legitimación de las dinastías y casas reales con crímenes de lesa humanidad y atrocidades contra la población originaria y disidentes por medio del cruel e infausto santo oficio.

Matizados y a veces sobreevaluados los acontecimientos de la conquista en los contenidos de la educación oficial, ponderaban



y conmemoraban hechos como la llegada de Colón con el apelativo del “descubrimiento de América” o el 12 de octubre con el dislate de “el día de la raza ” que a varias generaciones se les inculcó para que en la irrupción del movimiento reivindicador ahora magnificado con el resurgimiento de los neo nacionalismos han posibilitado entre otros hechos sociales el regreso de gobiernos auto clasificados como de izquierda en buena parte de América Latina con gobernantes miembros de la población originaria o de primera generación mestiza que encabezan movimientos y movilizaciones reivindicatorias de pasados y orígenes primigenios que también descansan en el ensalzamiento de características propias, culturas, historias y apariencias físicas y de clase que son ajustadas y hechas a la medida de regímenes neo populistas que han pretendido en el caso del cono sur rehabilitar el sueño bolivariano o para Centroamérica y México una vuelta a las épocas de los estados nación fuertes, y de un solo hombre que propalan verdades exclusivistas calificando y denostando a los diferentes que para el caso de los Pueblos y Comunidades Originarias son útiles para el discurso ideologizante y en la

práctica se convierten en enemigos del régimen cuando apelan a sus derecho ancestral, defienden sus territorios y recursos, exigen y demandan el manejo autónomo de sus presupuestos y formas de gobierno para ser estigmatizados como mascotas o seres pasivos que obedecen a intereses oscuros que se oponen a la buena nueva.

En los últimos cincuenta años las formas de organización comunitarias han emergido a la escena nacional y en entidades como Oaxaca proliferan para buscar la justicia social, la reivindicación de sus derechos y autonomía, la aplicación de las leyes sobre todo en materia de los delitos atribuidos por la justicia occidental contra líderes, defensores de sus derechos, sus territorios y recursos naturales y también nuevos encomenderos, intermediarios y “defensores” externos que han logrado la estigmatización de las organizaciones como grupos de presión, extorsión, corruptelas y chantajes que junto a las organizaciones verdaderamente comunitarias se confunden y en ocasiones llegan a abanderar temporalmente los intereses de las comunidades asociándose al poder, a la partidocracia, a las empresas y hasta el crimen organizado

en los últimos tiempos en regiones bastante ubicadas por las autoridades correspondientes y en los medios de comunicación como el Istmo y la Cuenca. Después del surgimiento de la revuelta zapatista a del siglo pasado de existir cerca de 40 organizaciones fuertes y con representatividad comunitaria pasaron a ser más de 500 en una explosión que conllevó a divisiones, impulso desde diferentes espacios sociales incluso desde el poder y los partidos políticos sin demérito de aquellas que incluso tienen una relación estrecha con expresiones radicales de conglomerados que además de sufrir la represión, la exclusión y la persecución de sus miembros ven en el enfrentamiento la única salida en la búsqueda de la transformación radical del régimen capitalista de explotación, la ganancia de unos cuantos que para el caso del México de hoy se concentra en 80 familias más del 80% de la riqueza nacional.

A más de 500 años de la cruenta conquista como todos las que se han hecho a lo largo de la historia de la humanidad, hoy los descendientes directos de los Pueblos y Comunidades Originarias enfrentan un panorama doblemente cruel e ignominioso para lo que

baste enumerar algunas de las características que guardadas las proporciones de hace 500 años resultan tan impactantes o más con hechos y determinaciones por los grupos de poder, los gobernantes en turno, la globalización y por desgracia también por algunos de sus nuevos “defensores” como son: Un estado de derecho que protege al capital privado o tratados internacionales leoninos por sobre sus territorios, recursos naturales y culturas que ahora mismo se expresan en atrocidades y atentados como la concesión y permisos de explotación de recursos minerales que abarcan más el 60% del territorio nacional en que el 90% de este se ubica en las localidades originarias que no solo atentan contra sus derechos elementales sino también de forma grave contra el medio ambiente en lugares únicos a nivel mundial en diversidad de la vida silvestre y recursos estratégicos como las mayores reservas de agua en el País como la selva del Chimalapas en donde además de haberse autorizado por los villanos favoritos del sexenio pasado los funcionarios del actual han afirmado con contundencia ante la protesta social y jurídica del Pueblo Zoque y no pocos ambientalistas, investigadores, aca-

démicos y figuras públicas reconocidas que si la autorizaciones por cierto a compañías extranjeras cumplen con las normas “proceden y no se van a prescribir”.

La implementación de obras e inversiones que no solo no han sido consensuadas como lo mandata la Constitución por medio de la Consulta con los Pueblos y Comunidades Originarias sino que arrasan con localidades, selvas, patrimonio arqueológico, personas y asentamientos que si bien están fuera de norma tienen más de 50 años de existencia como las familias que construyeron sus precarias viviendas en los derechos de vías del ferrocarril maya y transístmico que en este último caso son más de 7000 afectados que hasta ahora los funcionarios de la auto llamada transformación lo que han ofrecido es ubicar en hoteles a estas familias en lo que encuentran una solución a modo, propiciando también la división y la lucha fratricida en las comunidades con las promesas y señuelos que se harán las obras e inversiones postergadas y necesarias en los municipios y agencias involucradas “convenciendo” a las autoridades a espaldas de las asambleas como instancias definitorias. Con espejismos propios de la co-

nocida y desgastada propaganda oficial de los beneficios y bondades de los proyectos sexenales como que para la región del istmo veracruzano y oaxaqueño que involucra a más de 40 municipios, más de medio millón de habitantes y una población económicamente activa de más de 300 mil personas con un índice de desocupación de más del 50% se están creando ¡7 mil empleos!, que se asegura y perjura que para el próximo año estará terminada al menos la modernización de la vía férrea con un avance oficialmente reportado del 11% a dos meses del 2021.

La disminución drástica y draconiana como casi todos los rubros de los presupuestos de gobierno salvo los destinados para las prioridades sexenales del recurso asignado a la dependencia federal que se encarga del apoyo de los Pueblos y Comunidades Originarias del más del 75% con la agravante del argumento de no haber ejercido más del 60% del recurso autorizado en los dos últimos años que inhibirán rubros neurálgicos como los programas productivos y empresas comunitarias, así como obras de infraestructura torales que si bien al menos en Oaxaca tiene una asignación especial para comunicar con



caminos de tránsito permanente a las cabeceras de municipios indígenas hay que hacer notar que llevan el 23% de avance y de salida es de suma importancia resaltar que no hay y por lo que se ve no habrá en el sexenio actual ningún recurso para las organizaciones sociales que en lo que descubren de dónde viene la determinación contundente presionan y desgastan a los gobiernos locales infructuosamente: A las consecuencias mortales de la pandemia de covid-19 ante la falta de servicios, personal y medicamentos adecuados y suficientes, hay que sumar estos factores que hacen una perfecta sindemia para los condenados de la tierra.

II

**Miscelánea  
pandémica**

# **BLOQUEOS URBANOS Y MENTALES: OAXACA RECARGADA**

*Claudio Sánchez Islas*

## **COVID-19, SEGUNDO ROUND; LAURELES CENTENARIOS, SEGUNDO NOCAUT**

**T**erminó el “paraíso” de la cuarentena en la Ciudad de Oaxaca. De los cruceros despedidos volvimos al “este del edén”. Ese lugar de donde supusimos vendría el alba de la reinvencción como sociedad, pero nos atascamos en los baches oaxaqueños, desquiciados por un ente maligno de la naturaleza: coronavirus, algo que ni siquiera conoce el concepto de vida, pero transmite muerte. ¿Es tropezar dos veces con la misma piedra la cúspide de la lógica y la racionalidad humanas? ¡Ah, entonces es el clímax del finiquito del Hombre! Como en la saga de las películas *Matrix*, futurólogas al modo “darketo” de las Wachowski, nos vemos ante una puerta detrás de otra que se replica a sí misma, metáfora de la muerte.

Sometidos por las marchas de protestantes y los bloqueos de avenidas urbanas y carreteras federales, aguardamos la era post-Covid-19 o post-Matrix, que resultan semejantes. En otras palabras, seguiremos hundidos en el “caos” infinito, a donde fue desterrado Caín, quien bajo un ataque de rabia en el debut de la irracionalidad de la especie, asesinó a su hermano Abel. Aquel trancazo sobre el cráneo del piadoso y confiado Abel, originó un cráter enorme, al que luego hemos llamado “valle de lágrimas”.

Así que el Edén de Pejelandia deja de ser el manantial de “bienes” porque unos cuantos irracionales exigen seguir mamando de la chiche presupuestal. La historia es vieja. El hombre tropieza con la misma piedra dos veces... No hace falta repetir cómo “el pueblo unido” jamás saldrá del caos, porque como en la película *Matrix*, el caos se multiplica sin fin a sí mismo, porque esa es su “naturaleza”.

Como anotamos en la edición anterior, los zapotecas de los Valles Centrales hemos reprobado no solo en matemáticas, sino en conducta. No solamente no sabemos sumar, ni siquiera sabemos comparar números, así que la pandemia va para arriba, impulsada

por las “matemáticas gatelianas”. Si Europa ya está siendo apaleada en el segundo round del Covid-19 y tampoco sabe qué hacer ¿podremos aprender en cabeza ajena y esquivar el segundo trancazo? No, porque somos la versión 2.0 de Caín y Abel.

Aquí nos despertamos a mediados de la semana pasada con la renuncia de otro alto funcionario de la Secretaría de Salud, una mujer de apellido raro que anunciaba en CORTV con la frialdad de una paleta Popeye el número de “nuevos contagiados” de Covid-19. También nos desayunamos con que Donald Trump en realidad es *Clark Kent*, un tipo al que el coronavirus se la pellizca. Ni el FBI ni el Servicio Secreto han desmentido al impostor... me refiero a Kent.

Para sumar carbohidratos al desayuno semanal, nos enteramos que una “historiadora” que funge como esposa de YSQ, sin goce de sueldo, –quizás con algo de goce, pero sin estar en la nómina– fue al Vaticano en nombre del Estado mexicano a rogarle que ya deje de hacerse la “mosca muerta”, y se disculpe por fin con este país porque está hecho un caos desde que los imperialistas aztecas fueron derrotados por miles de tlaxcaltecas rencoro-

sos y unos cientos de españoles ambiciosos, que se robaban el oro que Moctezuma se cobraba a lo chino de los zapotecas y mixtecas, *et al.*

Poco antes, para ponerle la “salsa de la casa” a nuestro magro desayuno, el titular del Instituto para Devolver al Pueblo lo Robado –INDEPEDO, por sus siglas– tiró la toalla en medio del desmadre del caos con la algazara de que le habían “robado” a él, en sus narices, lo que antes “robaron” a México. ¿Lo hicieron tarugo con el truquito “¿dónde quedó la bolita”? los mismos patriotas de la 4T?

## EL CAÍN DEL ZÓCALO

En Oaxaca, otros más listillos se “robaron” el Zócalo. Además del desbordamiento de la pandemia, el cancerbero de la misma, López-Gatell, nos mandó otra vez al semáforo naranja. ¿Alguien sabe quién le va a hacer caso?

Ninguna campaña gubernamental anti-pandemia ha funcionado en la contención voluntaria de la misma. ¿Habría llegado la hora de imponer medidas drásticas, como China? ¿En el México actual estamos preparados para ello? Quién sabe, pues somos un pueblo



acostumbrado a franquear las normas de la vida en común y a ponerle zancadillas al que nos quiera rebasar. Ese es un estilo que hemos heredado de Caín, quien mereció la muerte por su crimen, pero Dios prefirió ponerle un logotipo y arrojarlo al este del edén, donde la vergüenza le mataría molécula por molécula. Al final, su muerte resultó infinita.

Como infinita es la “muerte” de México, molécula a molécula. En cada plantón, en cada marcha, en cada bloqueo, morimos un poco. Estamos condenados no a morir, ni siquiera de Covid-19, sino a padecerla antesala, a escuchar el dolor desgarrándose, a mortificarnos con la guadaña sobre nuestras cabezas. Reaccionamos como pueblo iletrado, como sociedad incivil, renegando del futuro porque nuestro pasado ha sido trágico, por lo tanto, igual será nuestro futuro. Un fatalismo que ya no sabe uno de dónde surge, si del mesoamericanismo, del cristianismo, del neoliberalismo o del cuatroterismo. Para efectos del presente disfuncional, son lo mismo.

El “cainismo” mexicano, esa conjugación de amargados golpes de pecho con risueñas puñaladas traperas, vive como *Matrix* una de esas escenas definitivas e icónicas que se nos

quedaron grabadas en la mente como el martirologio merecido. El inquilino del Palacio Nacional ha hecho del *cainismo* su gimnasia mañanera. Una tabla calisténica que si no la replican los *bots* la satisfacen los hijos populistas de LEA, no la sinuosa Princesa Lea, sino el reptilíneo Luis Echeverría Álvarez, quien curiosamente no fue sumado a la lista de expresidentes juzgables. Seguro aparecerá en la “Fe de ratas” al rato.

Pero volvamos a ese territorio que remedaba a un papel arrugado y vuelto a desarregar y que algunas almas vieron como el Edén en la tierra y otros lo hemos vivido como si cargáramos a lomos al infeliz de Caín, quijada en mano, alejándose del centro geopolítico del Edén.

Es el caso del Zócalo, los laureles caídos y la vergonzante respuesta de las “autoridades”. Leo en *El Imparcial* del 7 de octubre pasado, una nota titulada “Todos los árboles tienen daños: autoridad”. ¿Quién es “esa” autoridad? ¿Acaso el oráculo de Oaxaca? Casi.

Lo atribuye la reportera entrecomillado al Subdirector del Medio Ambiente de la Ciudad de Oaxaca: “Desde esa óptica –observado todo el arbolado está dañado”... Enseguida

sigue un lánguido *stabat mater* del funcionario, al que poco faltó para cortarse las venas frente a la reportera Lisbeth Mejía. No lo hizo quizás por no manchar el nombre de la Fundación bajo cuya sombra se arrima.

El decidor ha dicho a la reportera que se llama “Clemente Jesús López”.. Quizás lo confundo con un “Clemente de Jesús”, que fue diputado perredista y aun alguna columna política publicó años ha... ¿Será el mismo?, me pregunto. ¿Se me fundieron las neuronas del recuerdo preciso? Quizás. Culpa será del Tiempo.. Mi negación viene de que el declarante habla y piensa como hablaban y pensaban los funcionarios en tiempos de URO cuando destruyeron el Zócalo a medias y se los impidieron Francisco Verástegui y muchos individuos de la sociedad civil, que tuvieron convicciones similares (leer artículo en Cde la P 12). Ellos, los funcionarios de aquel entuerto, lo primero que dijeron es que los árboles estaban “enfermos”, luego dijeron que eras especies “fuereñas”.. Se valieron de “arquitectos paisajistas” y “artistas plásticos” cuyos nombres están escritos a fuego en las páginas de la infamia contra Oaxaca y su cultura. Hoy, otros ecologistas militantes to-

maron la estafeta: Nazario García Ramírez, Arnoldo Dámaso, Jorge Cruz Alvarado y el Colectivo de Organizaciones Ambientistas de Oaxaca (COAO), entre los que recuerdo. No les faltarán amenazas, como ya les ocurrió por defender al cerro del Crestón de la avaricia municipal y de particulares, pero el tiempo les dará la razón y será mejor que los escuchemos atentamente.

El problema de nuestro declarante que “enfermó” a todos los árboles de la Ciudad, es que el “bosque –no me pregunten cuál– le impide mirar los árboles”. Hace declaraciones de biólogo sin aclarar a la reportera que lo sea. Pasa por alto lo más importante: que está hablando de árboles dentro de la ciudad, no de ejemplares biológicos que viven en su entorno natural. Es muy distinto, pues el hecho de haber sido sembrados en lugar y fecha por personas de carne y hueso, los hace pertenecer al patrimonio cultural–natural, mixto, es decir son parte de un jardín humano, no de la naturaleza feraz. Entonces, bajo esta “óptica”, tan importante es la vida biológica del ejemplar como los símbolos culturales que lo sembraron, hicieron crecer y desarrollarse en un entorno urbano, social, culturizado,

de manera intencionada. Al “caerse” un laurel, también se cayó el símbolo que lo sembró teniendo en mente un mensaje hacia el futuro. Si no hubiera esta intervención de la sociedad que lo plantó –mitológica, simbólica o utilitaria– quizás daría igual que se cubriera el espacio con una plancha de cemento o que se escriturara para vendedores ambulantes amafiados. Si el señor Jesús López fuera el que yo creo que es, hilaría más finamente entre cultura y naturaleza, lucharía por curar los árboles y le sacaría agua a las piedras con tal de remediar su situación de crisis, ya fuera apuntalándolos, ya combatiendo al hongo, ya a la comezón estetizante de la Secretaría de Turismo, ya buscando un reglamento de manejo ecológico y cultural del Zócalo en tanto Jardín Histórico, pues hay que recordarle que es el núcleo de la declaración de Patrimonio Mundial de la Humanidad que ostenta el Centro Histórico. Debería empezar por leer la *Carta de Venecia*. Le acerco el primer párrafo: ***Cargadas de un mensaje espiritual del pasado, las obras monumentales de los pueblos continúan siendo en la vida presente el testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de la unidad de los valores huma-***

***nos, los considera como un patrimonio común, y de cara a las generaciones futuras, se reconoce solidariamente responsable de su salvaguarda. Debe transmitirlos en toda la riqueza de su autenticidad.***

No deseo crucificar a este nuestro Jesús, sino evitarle que a cambio de espejitos de instituciones privadas, se auto-derrote en cuestiones ecológicas urbanas, pues se equivocó rotundamente quien cambalacheó un higo por un laurel, revelando cuánto ignoran respecto a la personalidad histórica y simbólica del Zócalo. Ya fue señalado en un cartel pegado al higo un “responsable” de esa medida de pata: el arquitecto Joao Boto Caeiro. Este hombre es brasileño y por tanto no estaba obligado a saber la historia de Oaxaca y su Zócalo, pero sí de conocer la *Carta de Venecia*. En su caso, el higo le impidió ver al bosque histórico, al jardín simbólico que es el Zócalo, que a través de sus laureles celebró para la posteridad el triunfo del liberalismo mexicano, donde Oaxaca fue la cuna de dos de su más brillantes personajes: Juárez y Díaz. En el siglo XIX, bajo la influencia del neoclasicismo, una corona de laurel debía ornar la cabeza del justo y victorioso, pues era el funda-



dor de la anhelada Paz. En cambio, unas hojas de la higuera usaron Adán y Eva para taparse sus “vergüenzas” mientras eran arrojados del Edén, así los pintó el arte renacentista. En el hemiciclo a Juárez –CDMX– aparece el paisano siendo coronado con tal vegetación por el ángel de la Patria. Es curioso, pero el arquitecto Joao, al momento de desplantar el higo “del valle” no recordó ni siquiera su bandera, que es la única en el mundo que inscribió el lema del liberalismo decimonónico republicano: “Orden y progreso”.

Insisto: ¿por qué un higo? ¿porque es “primo hermano” del laurel? Si Joao Boto sustrajo de su lugar natural y lo desterró como un caín vegetal al Zócalo –donde espero sobreviva muchos años–, debería haber plantado también un par de razones, una de ellas biológica y otra simbólica.

La higuera es el primer árbol que se menciona en el Génesis. La tradición católica señala al manzano como el árbol prohibido, pero la Biblia hebrea no señala específicamente la especie del frutal, no menciona manzanales y sólo la teología supone que pudo ser la higuera o la vid, con cuyos frutos podrían obtenerse una bebida fermentada.

Quien haya decidido el cambio de un higo por un laurel, no ha respondido a los cuestionamientos ni a título personal ni institucional, pero es sospechoso que ahora haya alguien interesado en querer cambiar el arbolado del Zócalo, como en 2005, crisis que dinamizó a la del 2006. Según la reportera, el funcionario dijo que a falta de recursos públicos, de la mano de instituciones privadas “se ha empezado a sustituir el arbolado dañado por uno nuevo y de una especie más adecuada para la ciudad”... Lo entrecomillado lo tomo de la nota. ¿Cuál es “la especie más adecuada” para Oaxaca, una Ciudad Patrimonio de la Humanidad? ¿El higo? ¿El manzanal? ¿El guaje? ¿Tumbarán el Laurel de “Bajo el Laurel” y sembrarán otro higo? ¿Acaso no puede encabezar el subdirector una campaña para su rescate? ¿No es mejor que “muera” mientras se le intenta rescatar, como a una ballena varada en la playa, a que lo entreguemos a las motosierras, así nomás y de noche? Este subdirector de Medio Ambiente, ¿no es aquel idealista de izquierda que conocí?

Hubo quien relacionó al higo del Zócalo con el que la leyenda dice que plantó Morelos en la cabecera del templo de la Virgen de

Guadalupe. El generalísimo era cura, por tanto, el árbol simbólico de su lucha por la emancipación de España pudo haber sido aquel higo mítico mencionado en el Génesis y en varios pasajes bíblicos. El Zócalo que conoció Morelos era una plancha donde se instalaba el mercado y no se le ocurrió sembrar allí su higo teológico. El Zócalo fue arbolado sesenta años después de la presencia del insurgente por otra generación entre cuyos símbolos estaba el republicanismo liberal y laico, cuyo árbol emblemático fue el laurel. En este sentido: ¿por qué el higo, pues?

La “pandemia” de grandes laureles derribados ya alcanzó al que tuvo el Mercado de la Merced. Era una pena ver su descuartizamiento con motosierras. El ruido que hacen impide entender “las razones” de la sinrazón que existe entre el oaxaqueño, el arbolado urbano y las instituciones públicas y privadas asociadas al medio ambiente y la ecología?

III

***Puntos y comas  
en clave COVID***

# BAZAR COVID II: MEDICAMENTOS Y FUNERARIAS “CHAFAS”

**Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez**

*La realidad está definida con palabras. Por lo tanto,  
el que controla las palabras controla la realidad.*

Antonio Gramsci

**A**nte la pandemia del coronavirus, la sociedad ha reaccionado de muy diversas formas, desde actitudes de solidaridad, hasta la reacción más común que es el miedo. En México, el ciudadano tiene miedo al contagio, así como a enfermarse y morir, lo cual ha hecho que, ante la amenaza constante del coronavirus, cambie su forma de vida, dejando ciertos hábitos y generando nuevos. En la pandemia el miedo, que inicialmente es individual, se transforma poco a poco en estrés colectivo, provocando conductas anormales en gran número de personas, que pueden manifestarse desde pánico hasta alteraciones de órganos, todo lo cual obstruye la capacidad de

los grupos sociales de reaccionar en beneficio propio.

El miedo es una sensación o sentimiento desagradable que se puede considerar como algo natural, y es útil cuando su presencia hace que escapemos de situaciones peligrosas reales o imaginarias, pero cuando no es así y se expresa ante todos los que rodean a la persona miedosa, puede ser patológico, con el riesgo que se transmita a los demás, generándose un miedo generalizado que influye en el comportamiento de las personas, mostrando su gran fragilidad ante la vida. Los países poderosos, conoedores de este fenómeno, habitualmente intimidan y generan miedo para conservar su hegemonía, que con la pandemia del SARS-CoV-19 no solo son productores de insumos para su manejo, además, de forma enajenante, también son productores de miedo para mostrar su supremacía. En las mismas naciones débiles, se genera miedo para el logro de diversos objetivos, pues el miedo patológico hace al individuo menos reflexivo y cobarde para enfrentar situaciones, por lo que pierde su libertad haciéndose dócil a los designios de alguien. En la pandemia, el miedo ha originado que se deje en ma-



nos de los demás la toma de decisiones con tal de eliminar la incertidumbre existente, además hace que se dé como cierto mucho de lo que se dice en la infodemia, que se consuman sustancias supuestamente curativas, que se compre por adelantado productos y se oferten servicios que no son útiles o que son de dudosa calidad.

## **MEDICAMENTOS Y EL VIRUS DE LA INFODEMIA**

Después de 11 meses de pandemia en el mundo (19-noviembre-2019), los tratamientos específicos contra el SARS-CoV-2 son contradictorios, no hay una clara efectividad de los medicamentos que disminuyan la mortalidad, las evidencias científicas de alta calidad sobre la destrucción del coronavirus (aclaramiento viral), al utilizar alguno de los fármacos que se mencionan a nivel mundial, son muy escasas; algunos fueron revisados en el “Vademécum pandémico” de *Cuadernos de la Pandemia No. 8* (pp. 78-87), en donde se exponen los que más se han mencionado para el tratamiento de la COVID-19, de ellos, sobre-

salen algunos que han sido muy difundidos y con efectos casi milagrosos por las naciones poderosas y la industria farmacéutica, pero que en la realidad poco sirven para acabar con el SARS-CoV-2.

La lista de medicamentos que se promueven es enorme, y se utilizan solos o en combinación, la gran mayoría aún están bajo estudio científico, por lo que podemos decir que a la fecha, no se cuenta con un producto farmacológico específico, validado y consensado científicamente que sea eficiente contra el SARS-CoV-2 (COVID-19), sin embargo, el poder económico con tal de vender, insiste en sus efectos benéficos, prácticamente mágicos; sobresalen: Lopinavir, Ritonavir, Oseltamivir, Ganciclovir, Remdesivir, Danoprevir, Umifenovir, Ruxolitinib, Baricitinib, Tocilizumab, Sarilimumab, Adalimumab, Plasma de convalecientes, Interferones, Azitromicina, Nitazoxanida, Losartan, Metilprednisolona, Dexametasona, Hidroxicloroquina, Cloroquina, Colchicina, Ivermectina, Vitaminas C, D, Heparina, Anakinra.

La infodemia científica, con abundancia de reportes de la existencia de diversos tratamientos exitosos para acabar con el corona-

virus, se hace presente en todas las esferas sociales, creyéndose lo que se difunde, aun en el mismo sector salud, sin embargo, se debe tener presente que algunos de los productos farmacológicos, en lugar de mejorar al paciente con la COVID-19 lo pueden empeorar, por lo que se contraindican, un ejemplo son la hidroxicloroquina/cloroquina, muy promocionadas para uso preventivo y de tratamiento, entre otros por Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, quien terminó enfermo de la COVID-19, y Donald Trump, presidente de los Estados Unidos, quien a pesar de que la ingería (como así lo refirió) para combatir al coronavirus, terminó infectado del SARS-CoV-2 en octubre de 2020 (está en tratamiento con Remdesivir/Dexametasona). Además, se hicieron *publicaciones de su efecto benéfico* en *The New England Journal of Medicine* y en *The Lancet*, revistas científicas internacionales de gran prestigio, quienes después se retractaron de lo publicado en un momento en que, ante la infodemia, la ciencia médica requiere de credibilidad y apartarse de más escándalos científicos, así como de preferencias políticas y económicas. En la revista de *The Lancet* de mayo 2020, los autores de un estudio pu-

blicado sobre la hidroxicloroquina se retrataron sobre los riesgos de su uso, por lo que la revista tuvo que retirar la publicación. También, por los efectos adversos cardiacos que produce en los enfermos con la COVID-19, y al ser improbable que la hidroxicloroquina y cloroquina sean efectivas, la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) revocó la autorización de su uso. La misma Organización Mundial de la Salud (OMS) suspendió la hidroxicloroquina del ensayo Solidaridad del grupo de tratamiento contra la COVID-19.

En México, el gobierno federal en sus “Recomendaciones para el tratamiento de la infección por SARS-CoV-2”, del 6 de julio de 2020, no se recomienda: Arbidol, Oseltamivir, Ivermectina, Azitromicina, Nitrazoxanida, Factor de transferencia, Colchicina, Antioxidantes, Nanomoléculas de cítricos, Dióxido de cloro, Inmunoglobulina intravenosa ni Interferones.

## FUNERARIAS PATITO

La muerte en México, y en particular en Oaxaca, es un símbolo de identidad y de gran trascendencia para los vivos, para la familia, para los amigos y, de acuerdo con la tradición, para el mismo difunto, quien percibe en su espíritu o en su alma que se le acompaña, se le hace fiesta en donde todos participan, se le limpia su cuerpo, se le viste con su mejor ropa o la que más le gustaba, camino a su última morada se le hace una procesión, se le canta, se le dice adiós, que le vaya bien, que luego lo alcanzamos, que solo se nos adelantó, y... sin embargo, con la pandemia, estos rituales que ayudan a que los dolientes procesen el dolor de la pérdida y su salud mental no se vea deteriorada se han acabado, ya no hay despedidas, ahora los entierros son apresurados o se efectúa cremación, pues ante el temor sanitario de transmisión del SARS-CoV-2 por parte de quien en vida estuvo enfermo de la COVID-19, se establecieron protocolos para evitar los contagios, y en donde se sugiere preferentemente la cremación.

Para la familia del difunto todo es una pesadilla, menos para quien oferta el servicio

funerario, que con la pandemia en Oaxaca se incrementaron los prestadores de este encargo, al grado que por doquier aparecieron funerarias que no cumplen con los lineamientos sanitarios y de contaminación al medio ambiente. Los protocolos que deben cumplirse tienen especificaciones que varían poco en los diferentes países; en la República Mexicana, se crearon los “Lineamientos de Manejo General y Masivo de Cadáveres por COVID-19 (SARS-CoV-2) en México”, en donde se especifica cómo debe ser el manejo del difunto en el hospital o en la casa donde ocurre el fallecimiento, su traslado a la morgue o funeraria, y el manejo de los Residuos Peligrosos Biológico-Infeciosos (RPBI) de acuerdo con la norma NOM-087- ECOL-SSA1-2002.

El cadáver, una vez que ha sido sanitizado y eliminado las secreciones de boca y nariz, así como de materia fecal y orina, debe depositarse en una bolsa biodegradable gruesa, con resistencia a la presión de los gases en su interior e impermeabilidad, posteriormente ser depositado en el féretro; el personal encargado de las maniobras debe contar con equipo de protección personal (EPP), consistente en traje Tyvek, cubrebocas N95, guantes,

goggles o lentes de protección ocular, careta; las instalaciones deben contar con insumos de limpieza y sanitización para el personal y los acompañantes del difunto; el crematorio debe contar con hornos que eviten la emisión de malos olores, y en relación a la producción de los contaminantes, se debe cumplir con la norma NOM-043-SEMARNAT-1993, en donde se establecen los niveles máximos permisibles de emisión de partículas sólidas a la atmósfera.

Durante la pandemia, ante la omisión y apatía de las autoridades de Oaxaca, emergieron muchas funerarias “patito” que no cumplen con las normas sanitarias y de contaminantes, originando oposición de la ciudadanía a su establecimiento, por lo que operan de forma clandestina, así, por ejemplo, en el crematorio instalado en Tlaxiactac de Cabrera ubicado muy cerca de la zona del Arenal de San Sebastián Tutla, los habitantes de este sector, a través de su Comité Vecinal, se opusieron a su funcionamiento, pues dicho crematorio además de no tener las certificaciones correspondientes, emite emisiones fétidas, partículas de ceniza y produce ruido perturbador, por lo que solicitaron a las



autoridades correspondientes su clausura o retiro definitivo. Asimismo, habitantes de la colonia del Maestro, a través del Comité de Vida Vecinal (Comvive), ante el peligro de tener un foco de contaminación e infección para los vecinos, se opusieron a la apertura de una funeraria con crematorio en la esquina de la calle Jaime Torres Bodet y 19 de enero, la cual de forma repentina fue instalada operando de manera clandestina en un edificio sin razón social. Por su parte, los propietarios de funerarias fraudulentas, exigiendo la autorización para operar los crematorios clausurados, protestaron de forma violenta, impidiendo la circulación vehicular, golpeando y ensangrentado a un reportero en la sede de los Servicios de Salud de Oaxaca en la calle de J. P. García y avenida Independencia. ¿Es que los difuntos no merecen un trato digno en sus funerales?

# VIDA Y MUERTE DEL FONDEN

*Samael Hernández Ruiz*

**H**ace un par de semanas un conocido funcionario de Protección Civil del gobierno del estado de Oaxaca me platicó de las vicisitudes en su esfuerzo por obtener recursos para actualizar el mapa de riesgos de la entidad, cuya información más actualizada data del año 2010.

El mapa de riesgos es una base de datos geo-referenciada que contiene información sobre las zonas del territorio oaxaqueño expuestas a los fenómenos naturales potencialmente peligrosos, fenómenos que incluyen los hidrometeorológicos, los geológicos, los riesgos por instalaciones químico-tecnológicas y fenómenos o accidentes sanitario-ecológicos. El mapa no solo es importante porque permite evaluar los riesgos a los que se enfrentan las personas asentadas en localidades rurales y urbanas, sino además permite tomar previsiones al respecto, facilita la asignación de recursos e incluso una mejor

planeación y ejecución de la captación de recursos fiscales y su distribución para reducir riesgos o mitigar desastres.

El funcionario referido había logrado, con su gestión y mucho esfuerzo, la promesa del gobierno federal de que Oaxaca recibiría recursos para actualizar su mapa de riesgos, tantas veces pospuesta por la negligencia o incapacidad de funcionarios públicos de todos los niveles y de tantas administraciones, incluyendo la actual. En 2018 fueron rechazados, inexplicablemente, fondos federales existentes y disponibles para la actualización del mapa de riesgos, ello a pesar de que la Ley Estatal de Protección Civil lo presupone para la gestión integral de riesgos en Oaxaca.

Todas las esperanzas de mi amigo se vinieron abajo con la noticia de que la Cámara Federal de Diputados había aprobado, entre el 8 y 9 de octubre, reformas a las leyes que eliminaban como instrumento fiduciario al Fondo de Desastres Naturales (FONDEN). Aunque en el caso del FONDEN hubo observaciones que aseguran permitirán que los potenciales beneficiarios reciban los recursos del fondo en caso necesario, no queda suficientemente claro cómo se hará la gestión y si los fondos de

prevención seguirán operando para el caso, por ejemplo, de la actualización de mapas de riesgos.

El argumento que utilizaron los diputados del partido MORENA y de Encuentro Social, con el apoyo del presidente de la república, para aprobar la reforma fue la corrupción existente en los fideicomisos de al menos 109 fondos que incluyen al FONDEN. Tengo la impresión de que el ejecutivo federal y los diputados que apoyan sus decisiones confunden la corrupción de los políticos con las instituciones e instrumentos financieros, atribuyéndoles los mismos defectos; antropomorfizan así a las instituciones y claman por su desaparición como si con ello acabarían con los corruptos. Quienes aconsejan al presidente de la república o ignoran los efectos de lo que hacen o lo hacen de mala fe.

Para que el lector comprenda la magnitud del daño que se ha provocado, conviene hacer una breve reseña de lo que ahora ya no existe.

## ¿QUÉ FUE EL FONDEN?

El Fondo de Desastres Naturales (FONDEN) fue un instrumento financiero del Sistema Nacional de Protección Civil, que tenía como finalidad, bajo los principios de corresponsabilidad, complementariedad, oportunidad y transparencia, apoyar a las entidades federativas de la república mexicana, así como a las dependencias y entidades de la administración pública federal, en la atención y recuperación de los efectos desastrosos de fenómenos naturales, de conformidad con sus reglas de operación.

El FONDEN permitía atender los efectos de desastres naturales, imprevisibles, cuya magnitud superara la capacidad financiera de respuesta de las dependencias y entidades paraestatales, así como de las entidades federativas.

El Fondo de Desastres Naturales de México fue establecido a finales de la década de 1990 como un mecanismo para apoyar a la rehabilitación de la infraestructura federal y estatal afectada por desastres naturales.

El FONDEN fue originalmente creado

como un programa dentro del Ramo 23 del Presupuesto de Egresos de la Federación en 1996, y comenzó a operar en 1999 cuando se emitieron sus primeras reglas de operación. Los recursos del FONDEN originalmente se destinaban únicamente a la realización de actividades de rehabilitación y reconstrucción de (1) infraestructura pública de los tres órdenes de gobierno —federal, estatal y municipal; (2) vivienda de la población de bajos ingresos; y (3) ciertos elementos del medio ambiente, como selvas, áreas naturales protegidas, ríos y lagunas.

El FONDEN estaba compuesto por dos instrumentos presupuestarios complementarios: el Programa FONDEN para la Reconstrucción y el Programa Fondo para la Prevención de Desastres Naturales (FOPREDEN), así como sus respectivos fideicomisos. En 2001 el gobierno federal comenzó a asignar recursos específicamente destinados a actividades preventivas y la prioridad de los especialistas era que las acciones preventivas adquirieran cada vez más importancia.

La ejecución de los recursos financieros de los dos instrumentos del FONDEN (de reconstrucción y de prevención) se realiza-

ba a través del Fideicomiso FONDEN y del Fideicomiso Preventivo (FIPREDEN), cuya institución fiduciaria en ambos casos fue BANOBRAS, un banco de desarrollo del gobierno de México.

FONDEN era financiado a través del presupuesto de egresos de la federación. La Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria requería que al inicio de cada ejercicio fiscal, una cantidad no menor al 0.4 % del presupuesto federal anual fuera destinada al FONDEN, al FOPREDEN y al Fondo Agropecuario para los Desastres Naturales. Esta cantidad incluía los fondos no comprometidos en el Fideicomiso FONDEN a finales del año fiscal anterior. En la práctica, el requisito mínimo de 0.4 % se convirtió en la asignación presupuestaria estándar para el FONDEN anualmente. En caso de que dicha asignación fuese insuficiente, la ley estipulaba que recursos adicionales podían ser transferidos de otros programas y fondos, tales como los ingresos de excedentes de la venta del petróleo.

Si ocurría un desastre, los fondos autorizados a los programas de reconstrucción eran transferidos a subcuentas específicas dentro del Fideicomiso FONDEN para ser ejecuta-



dos. El fideicomiso, a través de la institución fiduciaria, administraba estos recursos hasta que los programas de reconstrucción fueran efectuados y realizaba los pagos por las obras y acciones directamente a los contratistas.

El FONDEN (a través de BANOBRAS) también actuaba como entidad encargada de contratar en el mercado instrumentos financieros para la transferencia de los riesgos del propio FONDEN, tales como seguros y bonos catastróficos.

El FONDEN también transfería recursos a un *Fondo de Atención de Emergencias*, a fin de que el gobierno pudiera brindar auxilio con víveres, materiales de abrigo y protección, herramientas y medicamentos a la población que resultara afectada a consecuencia de un fenómeno natural perturbador. Dichos apoyos se proporcionaban a partir de una declaratoria de emergencia.

El FOPREDEN era muy importante porque apoyaba la prevención de desastres naturales financiando actividades relacionadas con la evaluación de riesgos, su reducción o mitigación, e iniciativas para mejorar la capacidad institucional en materia de prevención de riesgos. El FOPREDEN

también manejaba un programa dentro del Ramo 23 del presupuesto de egresos de la federación en cada ejercicio fiscal y un fideicomiso preventivo denominado FIPREDEN, que fue el brazo financiero ejecutor a través del cual se destinan los recursos para financiar los proyectos específicos de prevención de desastres naturales.

A pesar de las normas que le daban cierta estabilidad al fideicomiso, las necesidades de financiamiento de FONDEN por la ocurrencia de desastres variaban considerablemente año con año, lo que implicaba que el fondo podía incurrir en un balance deficitario. Para poder administrar dicha volatilidad, el FONDEN podía protegerse mediante el uso de seguros y otros mecanismos de transferencia del riesgo tales como los bonos catastróficos; que no implicaban la contratación de deuda pública.

FONDEN transfirió parte de su riesgo de desastres al mercado internacional de capitales por primera vez en 2006 a través del primer bono catastrófico emitido por un gobierno (Cat Mex), con una vigencia de tres años, el cual brindaba una cobertura por \$450 millones de dólares contra la ocurrencia de te-

rremotos de grandes magnitudes en las tres zonas de mayor riesgo del país.

Ahora todo eso ha desaparecido en las formas institucionales que he descrito, aunque los recursos persisten pero no se sabe cuál será el procedimiento para acceder a ellos.

Es verdad que el manejo del FONDEN no fue precisamente transparente, pero el fondo mismo y sus reglas de operación daban certidumbre y posibilidades de sumar recursos para atender emergencias y desastres, otra cosa es que los políticos abusaran y malversaran los recursos destinados para atender a los damnificados.

El Sistema de Protección Civil queda ahora sin referentes claros en varios aspectos, mismos que tendrán que ser reformados, en tanto se adoptan medidas preventivas urgentes, porque los fenómenos naturales no son previsibles en sus efectos.

## **LAS OBLIGACIONES QUE ESTABLECE LA LEY ESTATAL**

Por otra parte, el gobierno del estado está obligado a hacerlo ya que la ley estatal establece

que en caso de que una emergencia o desastre supere la capacidad de respuesta del municipio éste acudirá a la instancia estatal; si ésta a su vez se ve rebasada, se acudirá a las instancias federales correspondientes, quienes actuarán de acuerdo con los programas establecidos para tal efecto y conforme a las disposiciones jurídicas aplicables. Lo que ahora no se sabe es cuál será la instancia federal correspondiente a la que alude la Ley Estatal de Protección Civil.

Lo mismo sucede en el caso de la Coordinación Estatal de Protección Civil que tiene como responsabilidad presentar la solicitud para que sean emitidas las correspondientes declaratorias de emergencia y desastres, en tanto el marco normativo fue modificado, se entiende que los procedimientos establecidos quedan sin efecto porque el FONDEN ya no existe.

Por otra parte, aunque la ley establece que los atlas de riesgos del estado y de los municipios son de **creación y uso obligatorio**, no hay garantía de que existan recursos para hacer realidad este mandato, y lo más grave es que la ley también establece que son instrumentos de consulta técnica obligada porque

permiten evitar o reducir la construcción social del riesgo en los procesos de planeación y desarrollo urbano y además favorecen la sustentabilidad y sostenibilidad de la población y del medio ambiente. Los mapas de riesgo son útiles y obligatorios para el señalamiento y delimitación de las áreas necesarias para el asentamiento de la población, así como la localización y relocalización de áreas de urbanización en caso de riesgo o desastre.

La Ley Estatal también prevé la necesidad de contar con una estrategia integral de transferencia de riesgos a través de la identificación de la infraestructura pública que asegure el análisis de los riesgos, las medidas para su reducción, de modo que pueda accederse a pólizas de seguro lo más específicas posibles y, por lo tanto, de menor costo para el erario estatal.

Para hacer lo anterior, el Sistema de Protección Civil debe apoyarse en la hasta ahora inexistente plataforma de Gestión Integral de Riesgos de Oaxaca (GIRO), para la compra de pólizas de seguros contra catástrofes, que antes se hacía al margen de la ley y que ahora encontrará serias dificultades para llevarse a cabo en vista de que las fuentes federales de

financiamiento han quedado sin identificar, sino es que suspendidas.

El reto para la actual administración estatal es formidable, pero tendrá que afrontarlo e informar a la ciudadanía y al congreso local de cuáles serán las medidas que adoptará para afrontarlo. Por lo pronto tendremos que agregar una ofrenda en nuestro altar de muertos para este 2 de noviembre en memoria de lo que fue el Fondo de Desastres Naturales, cuya muerte se debió a un desastre político. Q.E.P.D.

# PARA MUERTOS, LA MUERTE

Manuel Matus Manzo

Ya los caminos y los campos amarillan de flores amarillas ante los días de Muertos, el *guie'biguá*, la más humilde y pequeña, para el humilde camposanto. Ya el frío otoñal del *guziba* nos avisa de tal fecha, a esos días tan humanos que nos reúne en torno el fuego de las velas y veladoras. Como nunca antes, ni en 2017, los muertos vagarán por esos caminos sin encontrar el rumbo. Ahora con la pandemia se muere dos veces, una de la amenaza y otra por el mal.

Al menos en Oaxaca, no hay pueblo ni casa distanciada, que no venera y ponga unas flores a su mesa de santos, al altar. Se ha dicho que habrá limitaciones para entrar a los panteones, para impedir aglomeraciones; es una fuerza por contener. ¿Y vendrán los Muertos, chicos y grandes, arrastrando el alma, o se quedarán en casa, en *Yoobá*, tranquilamente? *Non contagiare mío za.*

La vida de los Muertos en México es algo que hay que tratar con respeto y veneración;



se vive el más ferviente mito, una explosión del alma nos acecha. Es la muerte constante la persecución de un fin. Ahora, y de otra manera, es la lluvia y las deidades de la lluvia, “mueren” cuando la lluvia se despide, entra el *guziba*, se termina, muere y entra el invierno. Curiosamente es el momento en que el campo se vuelve florido, extensamente amarillo. Por eso decimos que el color amarillo es el de la muerte, y sus mariposas se llenan de alegría. Este aire otoñal comienza y azota, el cuerpo se llena de nostalgia, “muere” también de su misma tristeza.

Pero en México nada muere, porque nada cambia ni pasa nada. *Jajaja* dirá la misma *pa-changona*, *macha* de verdad. Esta Muerte es muy ignorante y trastornada, más *putilla* que *canalla*. Esta vez a los Muertos les tocará por fuerza mayor, la desafortunada *pandemia*. Todos Santos florido es una festividad y tradición de fuerte y absoluto arraigo, de tal manera que contenerlo no va a ser fácil, sólo habrá precauciones, y es lo mejor, desde casa, como se hace en muchos lados.

Tantas formas de representar a la muerte, de significarla en las artes y en la vida, en papel, en madera, en barro, en frutas y en pa-

nes: Se luce la obra de posadas, la muerte catrina; tantas caricaturas y versos sobre política y políticos. En el arte no hay pintor que no sienta el impulso de rayarla, ni escritor que no la abrace, comenzando por Nezahualcóyotl, Gorostiza, Villaurrutia, Revueltas, Paz, Sabines, Rulfo, Fuentes. La muerte se pinta, se dibuja, se escribe, se come, se eleva a la misma vida.

Tantas leyendas en todos los rincones del país, tanta fuerza de identidad, concepciones y leyendas de hechos y cuentos de oralidad sobrenatural, cuántos mitos. También se vive de la muerte una temporada. Campesinos y mercaderes, vendedoras madrugadoras se verán limitados en su trabajo y percepción. Podemos decir que la muerte está en crisis, de muerte, de pandemia, de trabajo, de salud y de creencia, como de soledad. Pero el Mictlán recibe a todos, el Inframundo se inunda y se acalora.

Con el fin de las buenas lluvias en Oaxaca, los caminos florecen; casi como una mariposa amarilla se miran los pueblos; la flor más humilde pero original, se dispone a solearse e ir a los panteones, a los altares nuevos y viejos. Se dice que los panteones se van a cerrar

para impedir las aglomeraciones. Cuántas flores quedarán en el campo de sembradíos. Todo un proceso que significa economía, dolor y nostalgia. Dulceros y panaderos sobresentirán la crisis pandémica. El camino de la muerte verá a los andantes.

Cuántos amigos se nos fueron en Oaxaca entre el año pasado y éste, Francisco Toledo, pintor de mitos y muertes; la poeta y profesora de la UABJO, Guadalupe Ángela; Francisco Verástegui, pintor y ecologista; la juchiteca, gran poeta y profesora de la UNAM, Rocío González. Muchos. Cada año los estaremos recordando.

# LOS POSGRADOS “SALVADOS” POR EL INTERNET DEBERÍAN COMPLEMENTARSE EN EL AULA REAL

*Prometeo A. Sánchez Islas*

**E**l ciclo escolar para posgrados reabrió, como cada año, en la fecha prevista. La plantilla de docentes y administradores preparó planes y programas. Los nuevos *maestrandos* –es decir, los aspirantes a obtener el nivel académico de maestría–, organizaron su tiempo y sus equipos. En fin, toda la maquinaria estuvo aceiteada y lista para arrancar con puntualidad.

El único cambio es que ahora todo fue virtual: desde la calendarización y el afinamiento de los planes de estudio, hasta las inscripciones y las presentaciones. Todos nos vimos, pero en realidad no nos vimos. Lo que recibimos de las pantallas fue la imagen que cada actor quiso mostrar, acompañada por las voces y los ruidos que captaron los micrófonos y que fueron compartidos con la calidad que pudo aportar el ancho de banda.

Pero, por más que las funcionarias universitarias dieron cálidos discursos de bienvenida y amables introducciones de los catedráticos; y por más que cada profesor hizo su mejor y más sesuda entrada; y por más que cada maestrando se autopresentó con entusiasmo... siguió flotando en todos los “asistentes” la necesidad de cercanía física.

El acometer el estudio de un posgrado requiere de pensarlo seriamente, pues los recursos en juego, especialmente el tiempo, así como el involucramiento de la familia y de los compañeros de trabajo, son difíciles de compaginar. Y más en épocas de crisis sanitaria, sobrepuesta al sempiterno trance económico. Por ello se crea en los salones de maestría una muy especial solidaridad, en la que personas con muy diferentes orígenes culturales, con carreras profesionales diversas, con experiencias variopintas y con aspiraciones de toda índole, coinciden para estudiar a fondo temas específicos, para los que tendrán que trabajar en equipos que sean multidisciplinarios y colaborativos a la vez.

En esas aulas, la empatía es obligatoria, pero no por imposición, sino porque todos, docentes, administrativos y alumnos, están

conscientes de que trabajarán con objetivos personales diferenciados, aun cuando la meta sea la misma: obtener el título. Es por ello que estudiarán, discutirán y elegirán alternativas para cada caso de estudio, respetando la alteridad y optimizando el tiempo. Pero nada de eso podrá realizarse desde la frialdad de las pantallas, pues para comprender las características del otro, sea compañero o destinatario de la investigación, no basta una videoimagen, sino el trato humano directo, así como el conocimiento conjunto del sitio en el que se desarrollará el proyecto. Cabe decir que los maestrandos a los que hago referencia, están enfocados al diseño y construcción del hábitat humano, sea a escala-familia o a escala-ciudad.

He defendido la opinión de que, por la emergencia, la información teórica, los estudios de necesidades y el planteamiento metodológico, pueden avanzarse mediante el *workhome*, pero los proyectos reales deberán efectuarse mediante reuniones creativas, tanto contrastando inter-equipo los datos y las propuestas en gabinete, como entrevistando a los futuros usuarios en el campo.

Conociendo estos requisitos, que son la

base para la formulación correcta de planos, maquetas, modelos matemáticos y proyecciones socioeconómicas, se comprende que el trato personal es ineludible. Y no solo en el aula, sino en los sitios en los que se trabaje, que pueden ir desde el espacio decadente de un barrio, hasta la cafetería más cómoda donde discurrir las casuísticas. El trato de humano a humano será la clave para enunciar soluciones factibles y comprometidas. El discutir abiertamente –pero con respeto, eso sí–, interrumpiendo al interlocutor para contradecir o para ampliar una idea, sólo se hace cara a cara. Eventualmente, los chascarrillos y anécdotas traídas al calor de un café o un vino, dan más luz que cien consultas a Wikipedia.

Finalmente, cuando los proyectos ya están hechos, el presentarlos ante los futuros usuarios, o ante las autoridades para obtener recursos o licencias, así como ante la prensa para obtener simpatías y ante las redes para socializarlos, requiere del trato humano. Eso no se puede hacer por *email*, ni *whatsapp*, ni *Facebook*. Los proyectos emergidos de un posgrado generalmente motivan polémica y por ello requieren una defensa argumentada, aprovechando la herencia helénica sobre gra-



mática, dialéctica y retórica, que son las ciencias liberales que permiten entendernos, civilizadamente, frente a frente.

Por ello, es en este momento obvio por la pandemia, pero totalmente anormal, el ofrecer clases del nivel maestría que fueron diseñadas para ser presenciales, mediante videoconferencias. Ciertamente, las plataformas informáticas ofrecen un subterfugio a las instituciones para no perder clientes y a los alumnos para no perder su oportunidad, pero no es aceptable llamarle “nueva normalidad” a ese sistema de enseñanza–aprendizaje, el cual por más esfuerzo que hagan todos los involucrados, deja pendiente el crecimiento humano mutuo, aunque resuelva la transmisión de información masiva con total inmediatez.

Lo antes expuesto es, por supuesto, la visión autocrítica de un docente. Pero para conocer la versión de los alumnos hubo que preguntarles, y el resultado de la encuesta se resume así:

\* Aunque la mayoría de los estudiantes son *millenials* (nacidos entre 1980 y 2000), su vínculo con las pantallas no es su fuerte para el trabajo académico. El 80% expusieron que

extrañaban el aula, que sentían que la interacción con los compañeros y el profesor dinamizaba las clases, que era raro sentirse alumno de este nivel permaneciendo en su propia casa, que se les hacía difícil concentrarse y que las “plataformas” le quitan formalidad al acto de educarse.

\* El 60% expuso que para los temas abordados sería mejor la interacción personal, en lugar de las lecturas y referencias enviadas, especialmente para despejar dudas que son conceptuales, así como para profundizar en el lenguaje especializado (el ideolecto o jerga del oficio).

\* Otro problema recurrente surge del estar en casa o en el trabajo mientras se estudia, porque les distraen los compañeros o jefes con “asuntos urgentes”, o porque “pasa algo” con los hijos o las mascotas, o porque se atienden al mismo tiempo otros temas, cosas que no pasarían en un aula.

\* Otro asunto enojoso es la falla debida a la baja calidad del servicio de internet, lo que provoca avances disparejos y atrasos en la cobertura de los temas. Este problema es una pesadilla en todo México.

\* Adicional a lo anterior, a severo que, a pesar de que existen en la web infinidad de aplicaciones (APS) con fines educativos, o pedagógicos, o bibliográficos, o metodológicos, o de presentaciones animadas, o de organización de contenidos, etcétera, no pueden sustituir el diálogo para la confrontación creativa de ideas, aun cuando resulten muy divertidas o ventajosas para asuntos puntuales.

Ante esta situación hacemos eco al maestro hindú Nisargadatta, quien afirmó que “la presencia del maestro cobra sentido cuando sus discípulos aprenden a aprender, y no a recordar y obedecer”, ya que esa es, a mi juicio, la aspiración de todo *maestrando*.

Mi conclusión es que las clases para posgrado que están planeadas para ser presenciales y que han sido impartidas emergentemente *on-line*, deberán ser complementadas con sesiones cara a cara, con el fin de remarcar tanto las conceptualizaciones como las actividades (la teoría y la práctica), en cuanto se decrete oficialmente “la normalidad”, para así garantizar que los programas hayan cumplido su objetivo.

# ¿DE QUÉ SIRVEN LOS DEBATES Y LAS VOTACIONES?

*Manuel Esparza / Ronald Waterbury*

**E**n medio de la crisis de la pandemia, no se deja en México de discutir el sentido de la consulta popular para enjuiciar expresidentes, las próximas elecciones el año próximo calificarán al gobierno de AMLO por medio de la votación, el futuro de MORENA como partido en el poder depende de la capacidad de consenso para elegir a quién lleve la dirección, la posibilidad de revocación de mandato dependerá de la decisión de la mayoría.

En estas mismas páginas de *Cuadernos de la Pandemia*, se ha escrito sobre la dificultad de aceptar evidencias en contra de profundas convecciones, de adhesiones a denominaciones religiosas, a preferencias políticas. Cabe preguntar de qué sirven las largas campañas costosas para conseguir la manifestación razonada de la ciudadanía si ésta ya está decidida por quién hacerlo.

Lo que sucede en Estados Unidos en este período electoral puede ilustrar ciertos mecanismos de la práctica política que pueden ser generalizados a otras situaciones, no en balde se sigue en México con mucha atención ese proceso por las implicaciones que tiene para la misma seguridad nacional, la suerte de millones de compatriotas, las relaciones comerciales futuras.

Lo siguiente son las opiniones de dos antropólogos reflexionando sobre lo que sucede allende la frontera norte.

Manuel Esparza: —Ayer en la noche los comentaristas de CNN se preguntaban si el debate Harris-Pence hará cambiar la opinión de algunos indecisos. Mi pregunta es qué habrá atrás de esos que se llaman “indecisos”. Lo argumento así, no creo que nadie cambie su preferencia política por un debate; pero se dice que hay estados que votarán con los demócratas, y otros, por los republicanos, más los “indecisos”, ¿no será eso encubrir otra realidad: lo poco que le interesa a parte del electorado las elecciones y los políticos? En cada elección moderna en E.U. la mitad no vota, decidió no hacerlo, no por falta de información, ni porque uno de los dos ganó el debate,

sin embargo, se dice y se repite que el debate de Kennedy y Nixon decidió la elección. Sácame de dudas.

Ron Waterbury: —Sí, la mitad de los estadounidenses en edad de votar suele no votar. De los que no votan, un gran porcentaje ni siquiera se registra para votar (no es obligatorio); e incluso una proporción significativa de los que se han registrado no vota. ¿Por qué? Hay una mezcla de razones. En algunos casos es simplemente apatía, no les importa una mierda. Algunos (especialmente los pobres) sienten que el sistema político no los beneficia, entonces, ¿por qué participar en él? Algunos son puristas que piensan que ninguno de los candidatos es perfecto, por lo que no votan por nadie. Por ejemplo, en las elecciones de 2016, sé de partidarios de Bernie (Sanders) que no votaron porque Hillary (Clinton) no se dio lo suficiente para ellos. En esta elección en particular, debido al fenómeno Trump, se predice que muchas más personas estarán motivadas para votar. A algunos se les ha hecho creer que la América cristiana-blanca está bajo ataque y que Trump es su única esperanza de supervivencia. Otros están igualmente convencidos de que Trump

es quizás la mayor amenaza para la democracia estadounidense en la historia.

Y luego están los llamados “indecisos” que mencionaste. Primero, hay muy pocos de ellos. Los medios, creo, les prestan demasiada atención. He leído y visto varias sesiones de discusión con ellos, y creo que muchos son personas psicológicamente inseguras que no pueden decidir nada, cagar o salirse del inodoro, como dice el refrán. Otros simplemente están confundidos. En algunos casos es que no están informados (aunque no sé cómo es posible a menos que vivan debajo de una roca). Otros, en lugar de “desinformados”, están sobre informados y abrumados por el tsunami de *news* contradictorias y *fake news*. Pero para repetir, los indecisos representan una minoría muy pequeña de la población votante, y no creo que afecten en absoluto el resultado de las elecciones.

Aquellos que sí posiblemente podrían afectar el resultado, no son los “indecisos”, sino una parte de los decididos. Esas son personas que decidieron votar por Trump en 2016 pero podrían cambiar de opinión debido al comportamiento reprobable de Trump: la mendacidad, el racismo, la misoginia, la xe-



nofobia, la corrupción económica y política, y, especialmente, su narcisismo. No creo que suceda lo contrario; es decir, es poco probable que las personas que votaron por Hillary en 2016 cambien de opinión y voten por Trump en 2020.

En cuanto a los debates, el debate Kennedy-Nixon puede haber tenido influencia porque fue el primer debate televisado a nivel nacional que llevó a los candidatos a las salas de la gente. Todas las encuestas previas al debate predijeron que Nixon ganaría las elecciones, pero Kennedy ganó en una elección cerrada. Muchos comentaristas dicen que Nixon tuvo un desempeño deficiente en el debate, por lo que tal vez el debate cambió las opiniones lo suficiente como para hacer que Nixon perdiera la elección. Pero los debates posteriores han perdido el efecto de novedad y la mayoría de los politólogos dicen que los debates han tenido poco o ningún efecto sobre el resultado de las elecciones. Sin embargo, quizás el debate que mencioné anteriormente entre Trump y Biden le costó a Trump algunos votos, pero dudo que el debate Harris-Pence tenga mucho efecto. Algunos dicen que el comportamiento de Pence en el

debate repugnó a algunas mujeres, pero creo que Trump ya lo ha hecho varias veces.

IV

*Poesía  
necesaria*

# LA CASA DE LOS CUARZOS

*Araceli Mancilla Zayas*

Yo miraba los días saturados de luz  
como si la luz fuera a estar ahí  
para siempre  
y no se moviera de su sitio.

No me ocupaba de la oscuridad.

Mis asuntos eran lo primero y  
mi cuerpo recibía  
con estoicismo y en silencio  
los excesos que lo lastimaban.

Cuando aparecieron las señales del dolor  
desdeñé sus avisos.

Escuché lo que quise escuchar.

Llegué agonizante a la sala quirúrgica y,  
al poco, el médico declaró mi desahucio.  
Acepté su pronóstico sin creerlo del todo.

Cuando en medio de sedantes  
mi hermano muerto me visitó  
preparado para recibirme,  
comencé a creer que esto terminaba.

Fue a esas alturas que el muchacho  
con el signo del pez en la camisa  
inició su guardia en la unidad  
de cuidados intensivos durante  
el tiempo inabarcable que pasé  
sumergido en mis entrañas.

—Hola, tío. Llegué  
para cuidarte— decía  
simplemente.

Su presencia era de lo más natural  
y sus palabras me tranquilizaron.  
Nunca supe quién era ni  
de dónde venía pero  
en esos momentos  
no reparé en ello.  
Lo cierto es que  
al escucharlo venir  
me sentía seguro.



Volví a la vida con este hueco  
en el cuerpo que alberga  
desde ese día  
mi vulnerabilidad.

Por aquel entonces, en el sueño  
de una de mis hijas —quien se  
encontraba en un país lejano—  
la casa que habito desde hace poco  
y ella no conocía  
se llenó de cuarzos.

Su resplandor violeta atravesó el océano  
y le produjo la visión de mi sufrimiento.

En ese sueño  
sucedió también que  
la ventana de la estancia  
de donde me levantaba en un grito  
recibía el golpeteo de un mar  
apacible pero amenazante,  
—algo imposible pero real,  
como en un cuadro de Magritte.

Mientras tanto, la menor de mis hijas  
rezaba al amanecer por mí  
frente a un mar furioso y verdadero.



Alguna vez,  
antes de mi llegada a sus espacios,  
los cuarzos,  
esas piedras cuajadas de transparencia,  
habían sido objetos familiares  
de mi nueva casa  
—utilizados para sanar,  
me dijeron más tarde.

¿Alguna vez el chico de la camisa  
con el signo del pez  
fue una presencia verdadera  
en el hospital donde mi cuerpo yacía?

¿Es lo ausente presente  
una forma de lo real?

Me hago estas preguntas  
y miro los días saturados de luz  
pero comprendo  
que solo alcanzo a ver su rastro  
desgajado de estrellas  
que penden de la inmensa noche.

V

***Ensayo***  
***Fotográfico***

Fotos: CSI





—¿Que sí nos regresarán el penacho de Moctezuma, nomás que yo le pida perdón a Maximiliano?... ¡Mmmh!





Para los chachacualeros la pandemia les puso el mundo de cabeza... Y se fueron “a tomar” el Zócalo buscando llamar la atención sobre el fin de su existencia como diversión popular y tradicional de Oaxaca, a causa del Covid-19. Ni su estelar “Júpiter” podrá evitar que los olviden sustituyéndolos por los videojuegos.





“Fue sin querer queriendo”.

Aunque parezca un caso secundario la pandemia sí pone al borde de la extinción las maneras en que buena parte de la población divertía a sus hijos a bajo costo siendo fiel a los juegos mecánicos y a las fiestas tradicionales de barriadas y pueblos. Así desapareció antes el “cotónpinto”.





La protesta del día “bajo el Laurel”...





## LA PANDEMIA EXPUSO LA CRISIS ECOLÓGICA DEL ARBOLADO URBANO

El pasado 12 de octubre descuartizaron el que estuvo en el mercado de la Merced. En cinco meses hemos perdido cuatro de los más grandes y centenarios laureles sin que sepamos por qué habiendo tanta burocracia que se ocupa del “medio ambiente y ecología” no atendió el rescate sanitario oportuno de los árboles y qué acciones van a tomar con los que quedan de pie, pero en precarias condiciones.





La mala racha para la ecología oaxaqueña urbana empezó en junio cuando descuartizaron el laurel de avenida Madero que daba nombre y garbo al rumbo del Marquesado y al Hotel del Árbol. Todos los detalles en el siguiente link: <https://oaxaca.quadratin.com.mx/continuan-trabajos-para-retirar-el-laurel-historico-en-la-calzada-madero/>

Foto cortesía de *Quadratin Oaxaca*





Segundo y tercer laureles caídos en el Zócalo.







Hace dos años aquí estuvo de pie un laurel.  
Una vez que lo derribaron por “enfermo” y “peligroso” lo  
cambalachearon... ¡por estos nopalitos!  
La escena corresponde a la Alameda de León.  
¿No es hora de buscar un criterio congruente?





Intentos de embellecimiento y modernización de la infraestructura en áreas verdes, mal diseñados y ejecutados, han contribuido al deterioro de los árboles centenarios en jardines emblemáticos, como la Alameda.







Así lucen hoy las raíces del higo gigantesco que sembró Morelos en el templo de Guadalupe, según la tradición, como muestra de gratitud por el triunfo en Oaxaca de la lucha insurgente, en 1812. Este ser vivo rondará los 208 años y sigue en pie pese a todo.





¡Peligro! muere nuestro arbolado centenario:  
¿Qué hacemos?



VI

*Calaveras  
pandémicas*

Convocatoria  
Pública



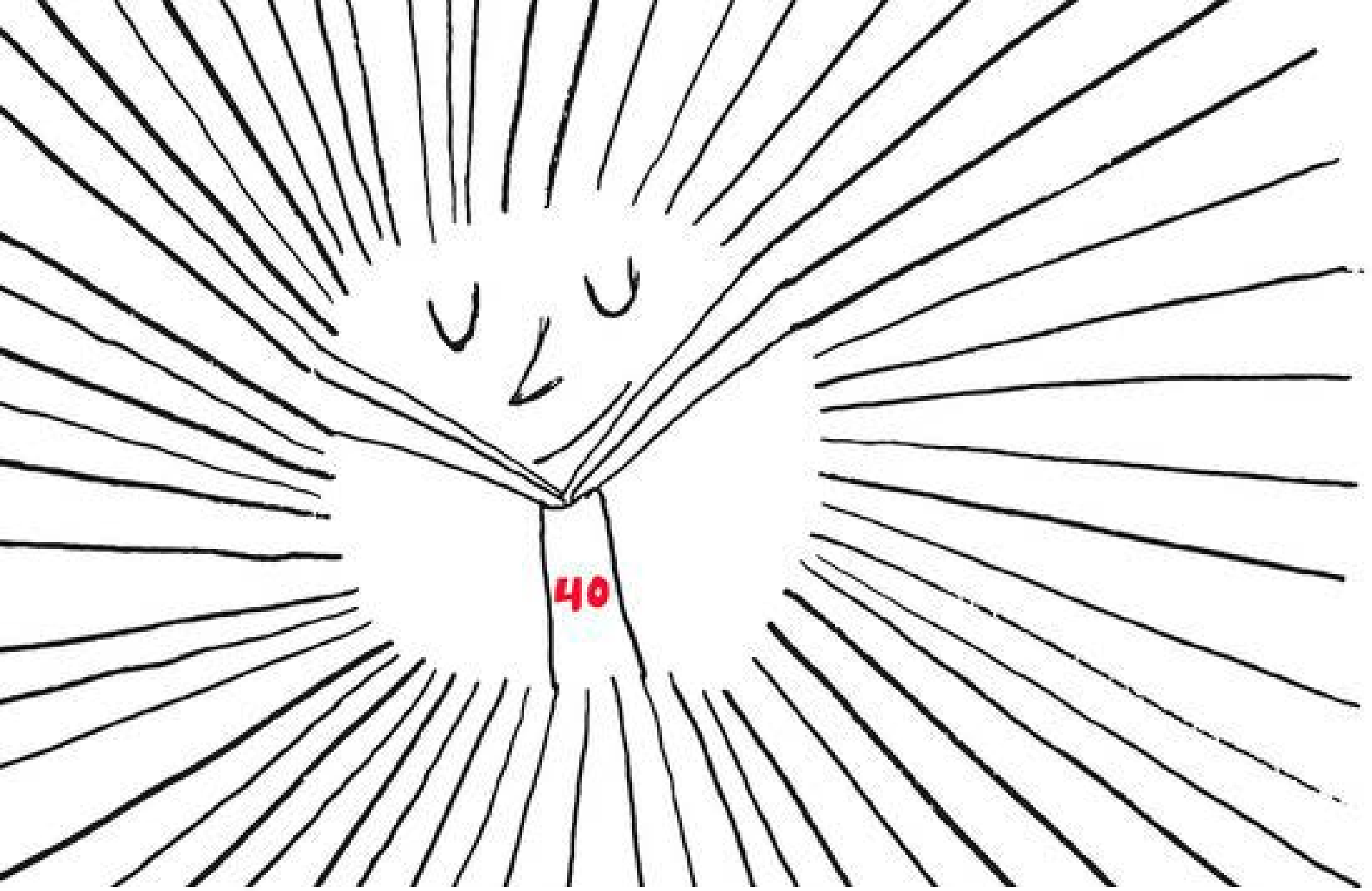
**C**uadernos de la Pandemia invita al público lector a que nos mande a título de colaboración sus “calaveras” para que se publiquen en el número 14. Los requisitos son el empleo de la sátira, el ingenio y el humor corrosivo que caracterizan al género literario.

Se publicarán solo las mejores, escogidas tanto por su rima y métrica, como por la fidelidad temática a la tradición periodística oaxaqueña.

Podrán enviarse firmadas con seudónimo.

Cierre de edición  
21 de octubre de 2020

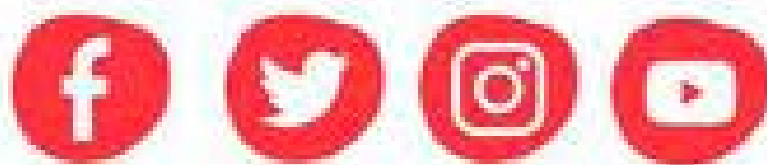
[isidoro.yescas@gmail.com](mailto:isidoro.yescas@gmail.com)  
[klovis44@gmail.com](mailto:klovis44@gmail.com)



## *El futuro*

**40 FERIA INTERNACIONAL  
DEL LIBRO DE OAXACA 2020<sup>R</sup>**

Del 17 al 30 de octubre



**filoaxaca.com**

<http://www.filoaxaca.com/inicio>



*Programación Literaria*

*Lunes 19 de octubre, 13:30 - 14:30 horas*

## *Mesa: Oaxaca en tiempos de la pandemia*

Araceli Mancilla, Claudio Sánchez, Nadia Altamirano e Isidoro Yescas

**Vea y participe FB LIVE**

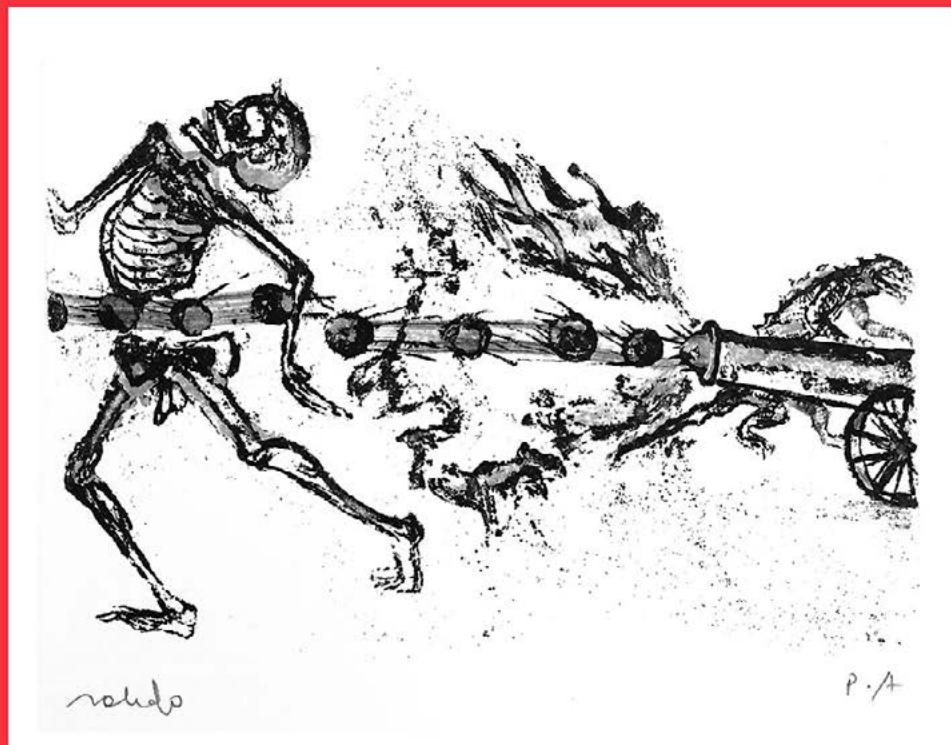
**filoaxaca.com**



<https://www.facebook.com/FILOaxaca>



# NOVEDADES EDITORIALES en: [librosdeoaxaca.blogspot.com](http://librosdeoaxaca.blogspot.com)



## NO SE OLVIDA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 EN OAXACA

Isidoro Yescas Martínez  
COORDINADOR

Al cumplirse este dos de octubre 52 años de la masacre de Tlatelolco, suceso que cambió radicalmente la vida política de **México, No se Olvida, el movimiento estudiantil de 1968 en Oaxaca** es un libro de lectura obligada para conocer lo que ocurrió en ese año y con posterioridad en Oaxaca y, de manera particular, en lo que hoy es la UABJO.

Precio promocional unitario: \$150.00

Lo puede adquirir en la oficina de Carteles Editores (Colón 605-4, Centro, Oaxaca de Juárez) o hablando en horas hábiles al 951566847.





SOL ROSALES

# Fénix

POEMAS ILUSTRADOS

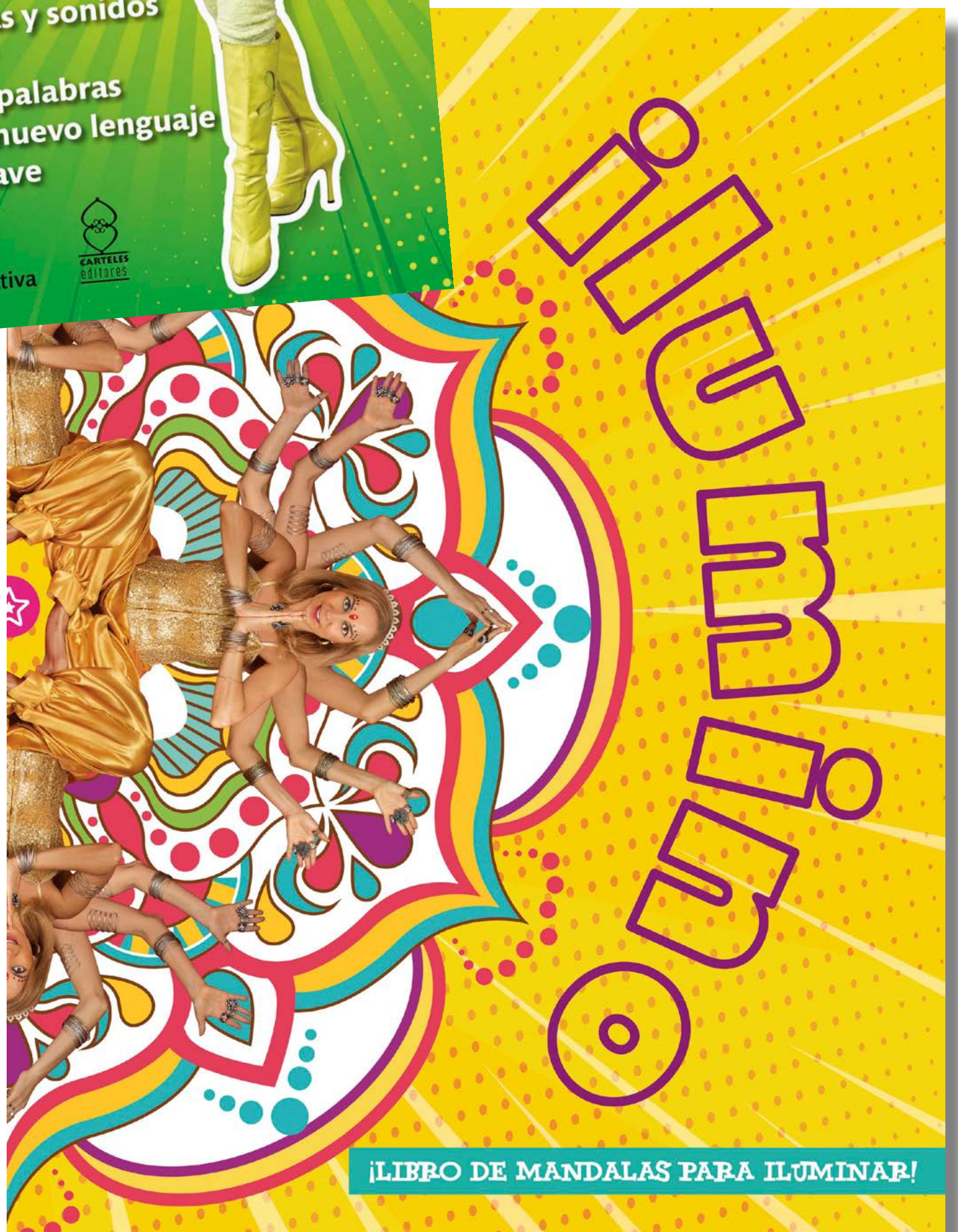
La vida moderna nos ha ofrecido libertades que antaño fueron duramente reprimidas, ya fuera en nombre de una religión, una decencia social y una corrección ideológica. El erotismo en Oaxaca ha hallado expresión en el arte de la pintura apenas de los 1980 para acá. En la literatura local se había circunscrito al que firmaban los varones.

Pero es hasta nuestro presente que Sol Rosales, oaxaqueña, escribe y publica su poesía erótica. Y no solamente eso, sino además la ilustra sublimada con la potencia del arte plástico alusivo, lo que hace que sus libros, éste y *Toloache* (2019), sacudan al tabú desde su condición femenina, sin renunciar a su yo que siente, que implora y que desplanta y reta.

Es exponente de una generación de oaxaqueñas que esgrimen su derecho al amor, a la felicidad erótica y orgásmica y que la expresan tanto en el arte como en la literatura.

[librosdeoaxaca.blogspot.com](http://librosdeoaxaca.blogspot.com)





[librosdeoaxaca.blogspot.com](http://librosdeoaxaca.blogspot.com)

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100001867526371>

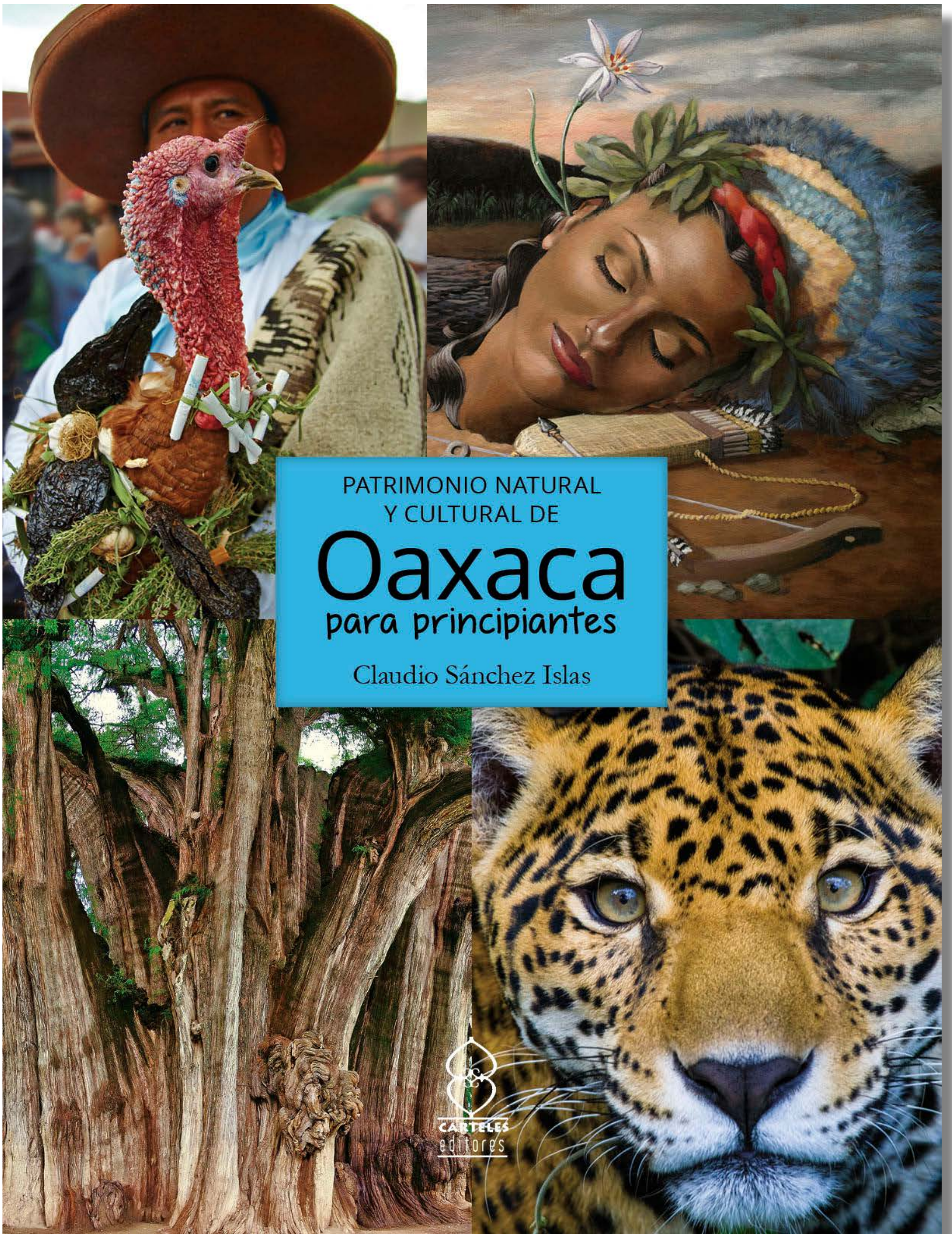


**UN PANORAMA DE LA  
EDUCACIÓN PÚBLICA EN MÉXICO**  
***CONTRA LA CORRIENTE***

**POLICARPO CHACÓN ÁNGEL**

[librosdeoaxaca.blogspot.com](http://librosdeoaxaca.blogspot.com)





**Contácto: 9515473074 (WhatsApp)**

**Edición 2020**

**Podemos surtir a escuelas completas**

**Videos de reforzamiento para educación en línea:**

<https://www.youtube.com/watch?v=u-SSHZVRUOc>



# HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE OAXACA



Anselmo Arellanes Meixueiro  
Víctor de la Cruz Pérez  
Ma. De los Ángeles Romero Frizzi  
Carlos Sánchez Silva  
Francisco José Ruiz Cervantes  
Víctor Raúl Martínez Vásquez  
Emilio López Jiménez

  
CARTELES  
editores

**Contácto: 9515473074 (WhatsApp)**

**Edición 2020**

**Podemos surtir a escuelas completas**

[librosdeoaxaca.blogspot.com](http://librosdeoaxaca.blogspot.com)



# Cuento y Cuadernillos de Trabajo Identidad Cultural 1, 2, 3 para secundaria.

A la venta en nuestra librería de Colón 605  
Centro Histórico. Mayores informes: 951 547 30 74



## **El Dador de las Lenguas** **Cuento mágico...**

María del Carmen Ma



## Cuadernillo de trabajo **Identidad Cultural 1**

María del Carmen Martínez Serrano





Un trabajo innovador  
y pedagógico  
de la profesora  
María del Carmen  
Martínez Serrano



Cuadernillo de trabajo  
**Identidad Cultural 2**

María del Carmen Martínez Serrano



etnia y lengua



Cuadernillo de trabajo  
**Identidad Cultural 3**

María del Carmen Martínez Serrano



etnia y lengua



## AUTORES

**Víctor Ruiz Arrazola.** Periodista. Defensor de Derechos de Periodistas y de las Audiencias.

**Manuel Esparza Camargo.** Antropólogo e investigador del INAH.

**Ismael García M.** Periodista. Fue director del semanario *El Universal*, Oaxaca. Editor del portal Zona Roja Oaxaca.

**Gerardo Garfias Ruiz.** Antropólogo y presidente de Jornadas Comunitarias A.C.

**Samael Hernández Ruiz.** Licenciado en Ciencias Sociales y Maestro en Educación.

**Araceli Mancilla Zayas.** Abogada y escritora. Es autora de varios libros de poesía, el más reciente *¿El último río?* y *Mito y poesía en Clara Janés*. Es colaboradora de revistas literarias y suplementos culturales.

**Manuel Matus Manzo.** Escritor. Licenciado en Sociología y Maestro en Creación Literaria.

**Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez.** Médico dermatólogo y Maestro en Ciencias Médicas.

**Claudio Sánchez Islas.** Periodista y fotoreportero. Editor de Carteles Editores.

**Prometeo Sánchez Islas.** Arquitecto. Expresidente del Seminario de Cultura Mexicana, capítulo Oaxaca.

**Carlos Sorroza Polo.** Investigador jubilado del IISUABJO. Maestro en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

**Isidoro Yescas Martínez.** Maestro en Sociología. Periodista y analista político.



**Cuadernos de la pandemia** es un esfuerzo de divulgación sin fines de lucro.

Se aceptan colaboraciones a título de gratuitas, quedando a juicio de sus editores su inclusión.

Los requisitos técnicos para publicarse son: Textos en Word, con un máximo de 3 cuartillas de extensión, en texto Arial, 12 puntos, a renglón y medio. Los textos deben entregarse revisados y corregidos. Cada autor es responsable de sus dichos.

Las colaboraciones deben tener como temática la pandemia en el estado de Oaxaca.

Las colaboraciones fotográficas y de video, deben presentarse en un máximo de seis imágenes, en resolución de 72 puntos, a 800x1200 pixeles. Los videos con un tiempo máximo de 1.5 minutos. Ambas colaboraciones deben contar con calidad en sí mismas, estética y técnica para ser incluidas.

No se aceptan colaboraciones anónimas o bajo pseudónimo, ni que instiguen el odio, la violencia la discriminación y tampoco diatribas, calumnias ni rumores, ni propaganda política a favor o en contra de nadie.

El uso correcto del lenguaje y su pertinencia son esenciales.

Los correos a los que deberán enviarse están en la página legal.

Atte.

Los editores.

